

La desamortización de Mendizábal
en la provincia de Valladolid (1836-
1853).

por Germán Rueda Hernanz

SUMARIO

	Pág.
INTRODUCCION	197
FUENTES	198
I. BIENES DESAMORTIZADOS	199
1. <i>Fincas rústicas</i>	199
2. <i>Fincas urbanas</i>	199
II. ANTIGUOS PROPIETARIOS	201
1. <i>Fincas rústicas</i>	201
2. <i>Fincas urbanas</i>	204
III. LOS BENEFICIARIOS	204
1. <i>Compradores de fincas rústicas</i>	206
A. Según clases sociales	206
B. Según vecindad	208
C. Según relación con la tierra	208
D. Según situación profesional	211
E. Según extensión de los lotes	214
2. <i>Compradores de fincas urbanas</i>	216
A. Según clases sociales	216
B. Según vecindad	216
C. Según situación profesional	216
D. Según número de fincas adquiridas	219
3. <i>La burguesía de los negocios</i>	219
4. <i>El tipo de compradores más favorecido</i>	220
5. <i>Tipología de los compradores</i>	220
A. Labradores	220
a. Posibilidades de compra de los medianos o pequeños propietarios	222
b. Las Juntas de Agricultura y la extensión de las fincas su- bastadas	222
B. Comerciantes, negociantes e industriales	224
a. Urbanos	224
b. Rurales	224
C. Rentistas	225
a. Urbanos	225
b. Rurales	225

	<u>Pág.</u>
D. Profesionales	226
a. Urbanos	226
b. Rurales	226
E. Funcionarios	226
a. Urbanos	226
b. Rurales	227
F. La nobleza	227
G. Clases bajas (no labradores)	227
a. Urbanos	227
b. Rurales	229
6. <i>Arrendatarios de fincas vendidas y su participación en la desamortización</i>	229
A. Fincas urbanas	229
B. Fincas rústicas	229
7. <i>Sociedades de compradores</i>	231
8. <i>Compradores y política</i>	231
9. <i>Intermediarios</i>	232
10. <i>Los beneficios del Estado</i>	232
IV. REPERCUSION DE LA DESAMORTIZACION EN LAS COMARCAS Y MUNICIPIOS	236
1. <i>Extensión desamortizada</i>	236
2. <i>Pérdidas y ganancias de rentas</i>	238
3. <i>Participación de los vecinos en la desamortización</i>	238
4. <i>Extensión adquirida por vecinos del pueblo y foráneos</i>	239
5. <i>Fincas adquiridas por vecinos del pueblo y foráneos</i>	240
6. <i>Pueblos que no conocieron la desamortización</i>	240
V. ORIGEN DEL DINERO INVERTIDO EN LA DESAMORTIZACION E INVERSION DEL PRODUCTO DE ESTA	241
VI. APORTACION DE LA DESAMORTIZACION A LA ECONOMIA DE VALLADOLID	243
VII. EVOLUCION DEL NUMERO DE PROPIETARIOS	243
1. <i>Fincas rústicas</i>	243
2. <i>Fincas urbanas</i>	246
VIII. EVOLUCION DEL RITMO DE COMPRAS Y DE COTIZACION COMO ELEMENTOS DE LA COYUNTURA	246

INTRODUCCION

A la publicación de este artículo —resumen de mi tesis doctoral (1)— me han llevado dos motivos. En primer lugar, el deseo de presentar un avance de un trabajo de mayor envergadura que, lógicamente, tardará algún tiempo en publicarse completo, aunque confío que sea lo antes posible. En segundo lugar, soy consciente de que la abundancia de trabajos sobre historia contemporánea es tal, que los especialistas que deseen estar al día necesitan leerlos condensados; pienso que nadie mejor que el propio autor para llevar a cabo esta tarea.

En las páginas que siguen he intentado resaltar una serie de aspectos que creo son los esenciales de mi investigación aunque no los únicos.

Debido a lo dicho en el párrafo anterior, en estas páginas he procurado extractar al máximo las conclusiones, por ello he prescindido de todo elemento que considero innecesario para la comprensión de las mismas, como son, por ejemplo, las precisiones metodológicas o terminológicas así como las referencias bibliográficas. Estos aspectos y todos los demás, se podrán encontrar desarrollados en el libro que espero pronto vea la luz.

En un trabajo sintético, como éste, se pide claridad y lo que, con una expresión vulgar, se diría «ir al grano». Estoy de acuerdo con estas exigencias, por ello me he permitido utilizar una forma muy esquemática, incluso esquelética (los resultados del trabajo lo permiten), aunque sea a costa de perder en fluidez y estilo literario, pues creo que se gana en claridad y precisión, lo que probablemente me agradecerá el lector.

(1) RUEDA HERNANZ, G.: *Aspectos socioeconómicos de la desamortización de Mendi-zábal en una provincia de Castilla la Vieja. Valladolid (1836-1853)*. Tesis de doctorado mecanografiada, Universidad de Valladolid, 1979, 1.817 páginas. Dirigida por el Dr. D. Luis Miguel Enciso Recio. Actualmente en curso de publicación por la Diputación Provincial de Valladolid.

FUENTES

Para este estudio se exigía, además de una abundante bibliografía, que he tenido en cuenta, con objeto de contar con todo lo ya hecho y no descubrir mediterráneos, una documentación que en parte había que localizar.

Como fuentes básicas he utilizado las custodiadas en la Sección de Hacienda del Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid (2), especialmente los expedientes de la desamortización (3) (unos 3.500) recogidos en ochenta legajos, que (aunque se encontraban más del 95 % de los mismos) he complementado (al tiempo que añadía nuevos datos y me servían de control) con los libros de cuentas corrientes de compradores (4), protocolos notariales (5) y *Boletín Oficial de la Provincia de Valladolid* (6).

He consultado igualmente diversos archivos municipales, entre los que destacan los de Valladolid (7), Medina de Ríoseco (8), Villalón (9) y Tordesillas (10). Especialmente útiles para nuestro trabajo han sido los padrones municipales (11) del siglo XIX, amillaramientos (12), matrícula de contribución industrial y registro civil.

Documentación importante también ha sido la manejada en el Archivo Histórico Nacional (Sección de Hacienda) (13). Además he trabajado con otras fuentes manuscritas o hemerográficas de la Biblioteca Universitaria de Santa Cruz (Valladolid) (14), Archivo General de Simancas, Sección Consejo Supremo de Hacienda (15), Biblioteca Nacional (Madrid) (16) y Hemeroteca Municipal (Madrid) (17).

(2) En adelante A. P. V. Hac.

(3) A. P. V. Hac., legs. 660 a 740.

(4) *Ibidem*, libs. 328 y 697 a 712.

(5) A. P. V., Protocolos, legs. 5.768, 5.819, 6.043, 8.416, 10.069, 12.028, 14.051, 15.601 y 15.811.

(6) Archivo de la Diputación de Valladolid, años 1834 a 1855.

(7) Padrones núms. 3, 10 y 17; Secretaría General, legs. 534, 536, 539, 545, 547, 643, 701 y 901.

(8) Legs. 140, 141 y 189.

(9) Sección 14, legs. 15 y 16.

(10) Nacimientos (años 1841-1853) y matrimonios (1841-1870). Matrícula de la feligresía de la Iglesia de Santa María la Mayor en 1828.

(11) Además de los ya señalados se puede citar: A. P. V., Histórica, leg. 247/33.

(12) También: A. P. V., Hac., legs. 391, 401, 403, 412, 459, 469, 490, 497, 499, 521, 527, 535, 538 y 615.

(13) Legs. 355, 1.827, 1.935, 1.954, 2.014, 2.015, 2.018, 2.229, 2.325, 3.668, 3.717, 3.846, 4.468, 4.550 y 4.610.

(14) Ms. 519.

(15) Junta de Comercio y Moneda, leg. 376.

(16) D/822 y 6.516; 3/77.414.

(17) A/242 y R. V. P./20.

De las fuentes había recogido cerca de 150.000 datos homogéneos y cuantificables, además de otros muchos digamos «cualitativos», que exigían un tratamiento diferente.

Para la elaboración de los datos cuantitativos me he visto precisado a utilizar el ordenador como técnica de trabajo. Pero no se trataba de aportar una lista interminable de datos por muy expresivos que éstos fuesen. Esta es una fase previa y necesaria, pero en este trabajo he intentado superar esa fase cuantitativa, lo que he procurado contestando a una serie de interrogantes abiertos cuya resolución pedía la historiografía actual.

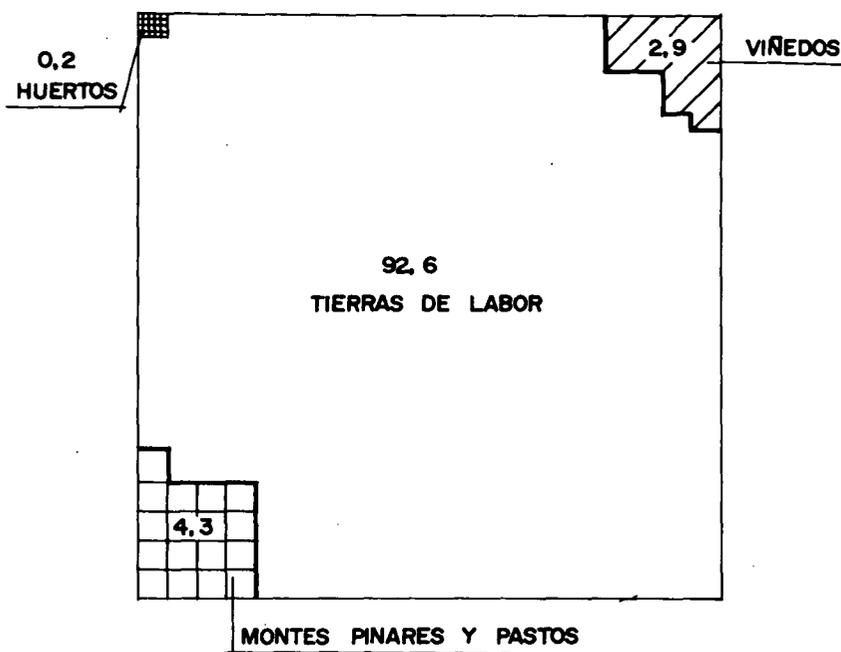
I. BIENES DESAMORTIZADOS

1. Fincas rústicas

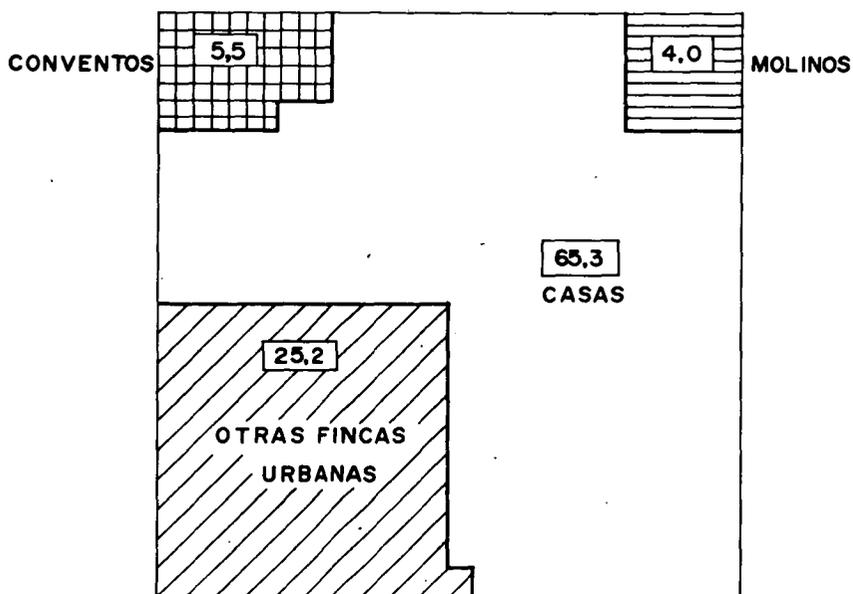
- Se desamortizan cerca de 58.600 has., distribuidas en algo más de 54.000 parcelas. Esto supone aproximadamente el 7,2 % del total de la extensión de la provincia de Valladolid. (Vid. gráf. I).
- Entre las tierras desamortizadas, predominan claramente las «tierras de labor» (casi 93 %); el resto se distribuye entre montes y pastos (4,3 %), viñedos (2,9 %) y huertos (0,2 %).

2. Fincas urbanas

- También afecta la desamortización a 745 edificaciones. (Vid. gráfico II).
- La mayoría de las fincas urbanas son casas (algo más del 65 %); los edificios de los conventos suponen el 5,5 %, los molinos el 4 % y «varios» 23,2 %.
- Fuera de las casas desamortizadas en la ciudad de Valladolid y en Ríoseco (las tres cuartas partes del total), los pueblos de la provincia se ven muy poco afectados por la desamortización urbana (175 localidades nada y las restantes 59 entre un 5 % del conjunto de las casas de la población, como máximo, y 0,1 %; en la mayor parte de los casos, no llega al 1 %).



Gráf. 1.—Distribución porcentual de la extensión desamortizada en la provincia de Valladolid (1836-1853) según los tipos de fincas.



Gráf. II.—Distribución porcentual de fincas urbanas desamortizadas en la provincia de Valladolid (1863-1853) según los tipos de fincas.

- Los conventos no vendidos por el Estado fueron dedicados a fines benéficos, militares, docentes, culturales o de uso público; algunos se arrendaron y otros simplemente se quedaron sin ningún uso y fueron arruinándose poco a poco.
- Los edificios de conventos subastados y vendidos fueron adquiridos por comerciantes, hacendados, industriales, funcionarios y profesionales, que instalaron en ellos casas de labor, posadas, industrias, o los demolieron y aprovecharon sus solares para construir bloques de viviendas.
- 34 molinos desamortizados, suponen el 26% respecto al total de los que existían en la provincia. Entre los compradores hay un neto predominio de los urbanos; socialmente, los que adquieren molinos son clases medias y buena parte de éstos forma parte de la burguesía; profesionalmente, se dedican al comercio, industria, profesiones liberales, o simplemente, son hacendados. Algunos instalan auténticas fábricas de harinas. A través del proceso desamortizador un sector de la burguesía sustituirá a varias instituciones eclesiásticas en la titularidad de este poderoso medio de conversión de los cereales en harinas.
- La mayoría del resto de las fincas urbanas («varios») son «almacenes» y los adquieren acaparadores (hacendados y comerciantes).

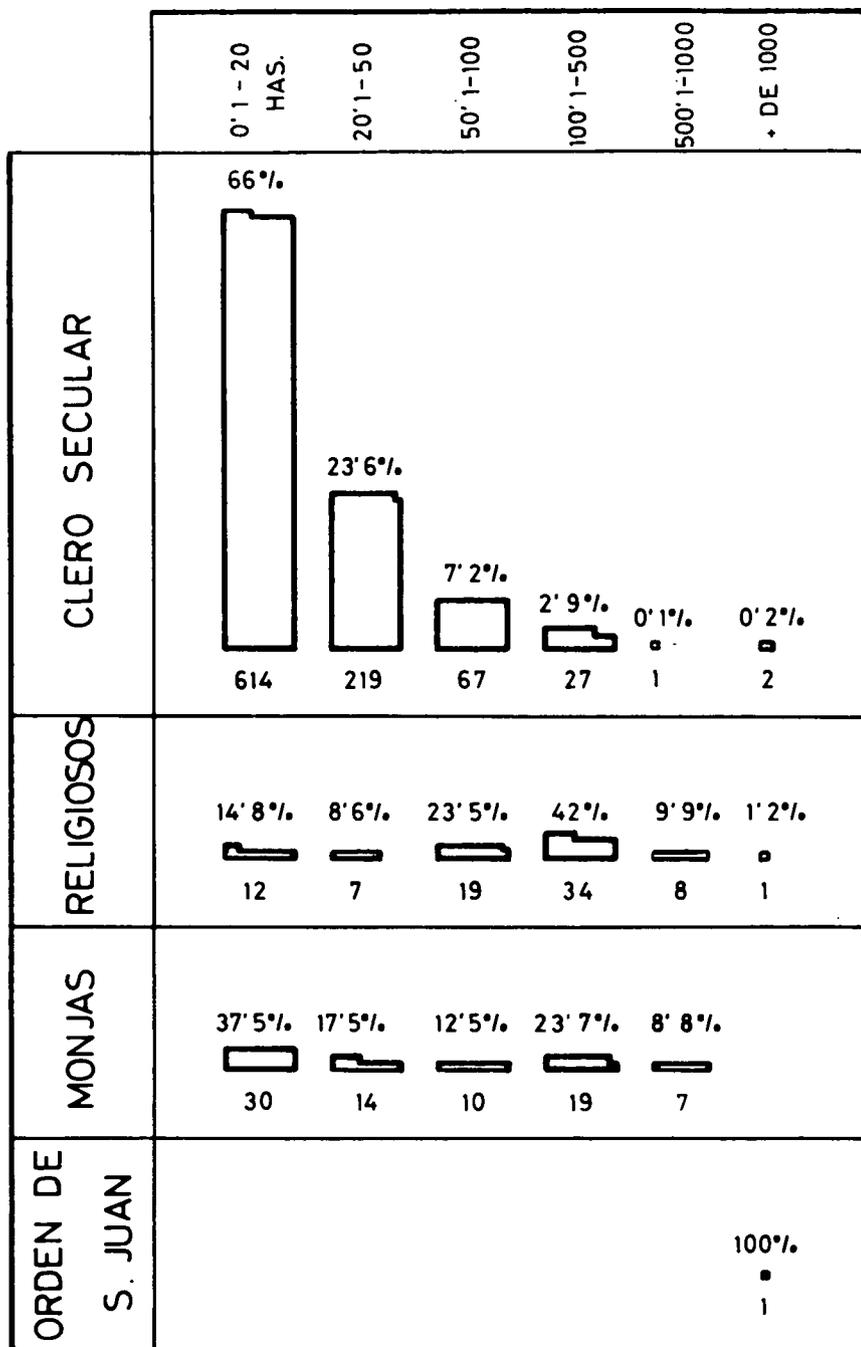
II. ANTIGUOS PROPIETARIOS

1. Fincas rústicas

- El número de antiguos propietarios de fincas rústicas es de 1.092. La mayoría (85,2%) son del clero secular, pero había también monjas (7,4%) y religiosos (7,3%). Algo menos del 0,1% corresponde a la Orden de San Juan de Jerusalén (vid. gráf. III).
- La extensión desamortizada al clero secular supone el 43% del total; a las monjas el 29,8%, a los religiosos el 19,3% y a la Orden de San Juan el 7,9%.
- En cuanto a la estructura de la propiedad, sabemos que al 60% de las instituciones se las desamortiza una extensión menor a 20 has.; al 22%, entre 20,1 y 50 has.; al 8,8%, entre 50,1 y 100 has.; al 7,3%, entre 100,1 y 500 has.; al 1,5%, entre 500,1 y 1.000 has. y el 0,4%, más de 1.000 has. Las entidades latifundistas son algunos monasterios, varios cabildos, la fábrica de una iglesia y la Orden de San Juan de Jerusalén. En todo caso no hay que perder de vista que

	NUMERO DE INSTITUCIONES	HECTAREAS DESAMORTIZADAS	VALOR DEL REMATE EN (RS)	TIPOS DE FINCAS
RELIGIOSOS	7'3%.  80	19'3%.  11.375	19'8%.  13.780.529	LABOR 78'9%. VIÑEDO 8'7%. MONTE 12'%. HUERTO 0'4%.
MONJAS	7'4%.  81	29'8%.  17.504	33'2%.  23.106.523	LABOR 97'3%. VIÑEDO 2'4%. MONTE 0'2%. HUERTO 0'1%.
CLERO SECULAR	85'2%.  930	43'%.  25.324	39%.  27.212.968	LABOR 94'2%. VIÑEDO 1'2%. MONTE 4'3%. HUERTO 0'3%.
ORDEN DE S. JUAN DE J.	0'1%.  1	7'9%.  4.643	8%.  5.577.229	LABOR 99'4%. VIÑEDO 0'4%. MONTE 0'2%. HUERTO 0'1%.

Gráf. III.—Antiguos propietarios de fincas rústicas en la provincia de Valladolid. Desamortización (1836-1853).



Gráf. IV.—Número de antiguos propietarios por has. desamortizadas en la provincia de Valladolid (1836-1853).

dominan las entidades minifundistas, especialmente en el clero secular (vid. gráf. IV).

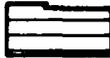
- En el caso de las tierras del clero regular hay cierta variedad de dedicaciones (con particular importancia del viñedo, monte y pasto). En los demás tipos de antiguos propietarios representa un porcentaje abrumadoramente mayoritario el de las «tierras de labor».

2. Fincas urbanas

- Los antiguos propietarios de fincas urbanas son 231. De ellos, 136 (58,9%) del clero secular; 64 (27,7%) religiosos; 30 (13%) monjas y 1 (0,4%) la Orden de San Juan de Jerusalén (vid. gráf. V).
- El clero secular era propietario del 53% de los edificios, los religiosos del 27,3%, las monjas del 16,7% y la Orden de San Juan del 3%.
- El 94% de las instituciones poseían entre uno y cinco edificios (de éstos la mayoría sólo uno o dos) y otras diez instituciones entre seis y diez edificios. Tan sólo cuatro entidades tenían más de 16 edificios, entre estas últimas destacan el Cabildo de la Catedral de Valladolid (al que se le desamortizan 164 edificios) y el Convento de Dominicos de San Pablo (con 40). En el caso de las fincas urbanas se da una mayor dispersión de la propiedad que en las rústicas.
- La mayoría de los edificios pertenecientes a los antiguos propietarios son casas, excepto en lo que se refiere a la Orden de San Juan de Jerusalén en la que predominan los almacenes. Los conventos son casi exclusivamente de los religiosos (tan sólo se les desamortizan algunos a las monjas).

III. LOS BENEFICIARIOS

- La participación en la desamortización es muy diferente según la situación socio-económica y profesional de los compradores.
- Como regla general se puede afirmar que se benefician en mayor medida los sectores más adinerados y mejor situados socialmente.
- Sin pretender ser exhaustivos —sólo a modo de ejemplo—, se puede señalar que de los grupos recogidos en el cuadro I, tenemos: el máximo corresponde a los mayores contribuyentes con un 57% y el mínimo a las clases bajas (excepto labradores de esta clase) con el

	NUMERO DE INSTITUCIONES	EDIFICIOS DESAMORTIZADAS	VALOR DEL REMATE (EN RS.)	TIPOS DE FINCAS
RELIGIOSOS	27'7%.  64	27'3%.  203	57'6%.  15.462.847	CASAS 57'6%. CONVENTOS 17'3%. MOLINOS 3'9%. VARIOS 2'2%.
MONJAS	13%.  30	16'7%.  124	16'3%.  4.377.194	75'%. 4'%. 8'9%. 12'1%.
CLERO SECULAR	58'9%.  136	53%.  394	23'4%.  6.269.400	66'7%. 2'3%. 31%.
ORDEN DE S. JUAN DE J.	0'4%.  1	3%.  22	2'7%.  718.387	9'1%. 27'3%. 63'6%.

Gráf. V.—Antiguos propietarios de fincas urbanas en la provincia de Valladolid. Desamortización (1836-1853).

I. PARTICIPACION APROXIMADA EN LA DESAMORTIZACION (FINCAS RUSTICAS Y URBANAS) DE ALGUNOS SECTORES Y GRUPOS SOCIALES Y PFOFESIONALES.

	% de compradores con respecto al total de miembros de este grupo
—Veintiocho mayores contribuyentes de Valladolid en 1852 ...	57
—Burguesía de los negocios	50
—Clases medias y altas de Valladolid (ciudad y provincia)....	30
—Profesiones liberales de Valladolid	18
(Arquitectos: 60 %; abogados: 23 %; escribanos: 15 %; médicos y cirujanos: 11 %; boticarios: 0 %).	
—Labradores de la provincia de Valladolid	10,4
—Algunos oficios de la ciudad de Valladolid	7,6
(Sastres: 13,8 %; encuadernadores: 9,3 %; figoneros y mesoneros: 5,3 %; carpinteros y ebanistas: 9,3 %; zapateros: 2,4 %)(1).	
—Total de vecinos de Valladolid (ciudad y provincia).....	3,8
—Presbíteros de Valladolid (ciudad y provincia) (2)	1,5
—Clases bajas de Valladolid (ciudad y provincia) (excepto labradores)	0,05

0,05%; son también destacables la burguesía de los negocios (de cada cien compran cincuenta) y el conjunto de las clases medias y altas de la provincia de los que treinta de cada cien adquieren fincas desamortizadas en este período.

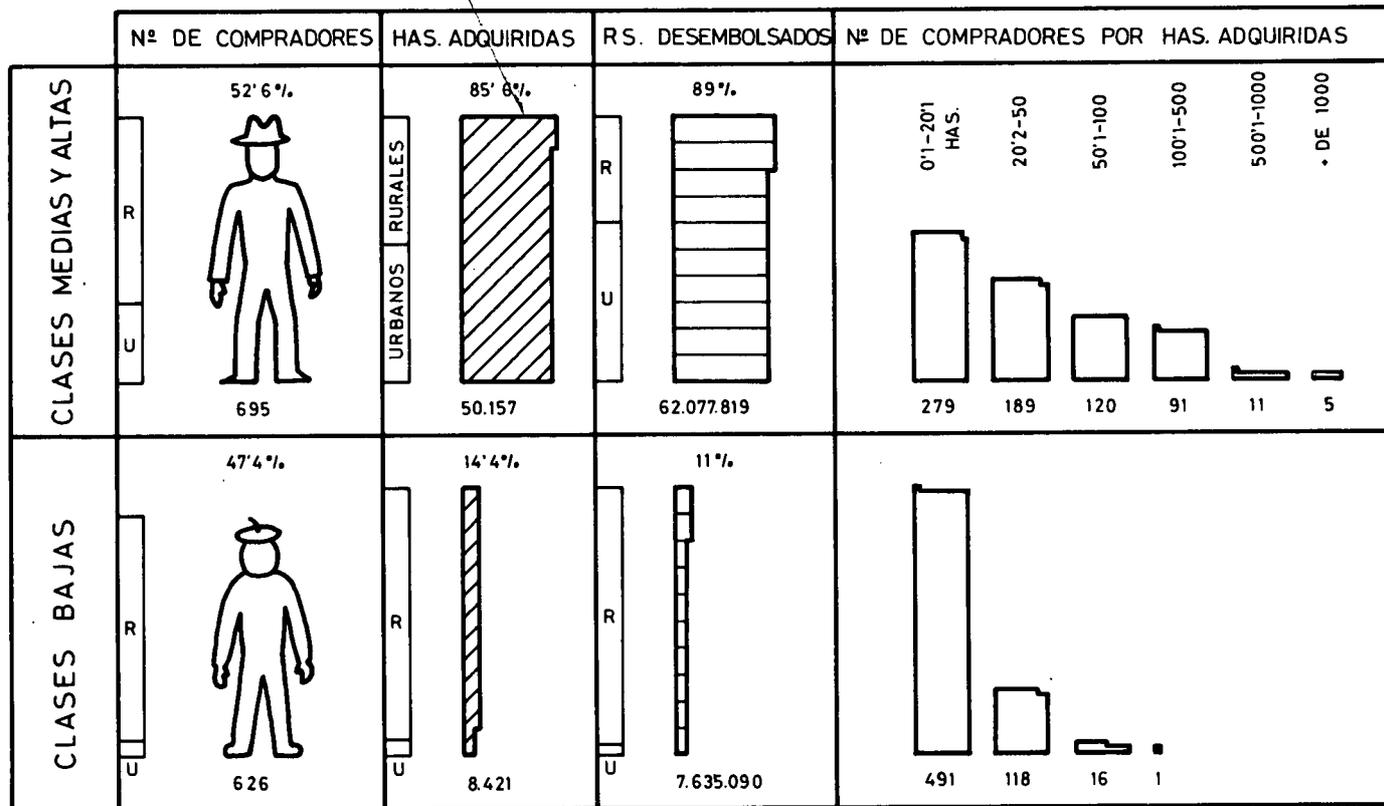
- Lo anterior no nos debe confundir sobre el número total de compradores, pues —como veremos— hay un porcentaje importante de clases bajas que son, en su mayoría pequeños labradores, lo que se explica porque aunque estos sólo participan en algo más del 10%, son una parte muy importante de la población activa de la provincia de Valladolid.

1. Compradores de fincas rústicas

A) Según clases sociales

- Los compradores que componen las clases medias y altas se

(1) Estos son los oficios representados por algún comprador; en la mayoría de los demás no hay ninguno. Casi en su totalidad compran sólo fincas urbanas.
 (2) Los presbítero de toda la ciudad en la década de los cuarenta suman la cantidad de 618 (MADOZ, P.: *Diccionario*, t. XV, pág. 521); los compradores son 9; por tanto el porcentaje es 1,45 %.



Gráf. VI.—Compradores de fincas rústicas en la provincia de Valladolid. Desamortización (1836-1853).

benefician mucho más de la desamortización que las clases bajas. Son más en número (52,6% o, lo que es lo mismo, 695 compradores, frente al 47,4% de las clases bajas), adquieren más tierras (algo más de 50.000 has. lo que significa el 85,6% de la extensión desamortizadora, frente a sólo el 14,4% que adquieren los miembros de clases bajas) y los de mejor calidad (como se manifiesta en el desembolso —89% del total aportado por las clases medias, frente a sólo un 11% por las clases bajas— y cotización —170%, las tierras que adquieren las clases medias y 134,2% las que compran las clases bajas—) (vid. gráf. VI).

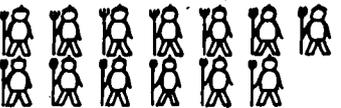
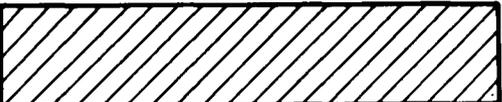
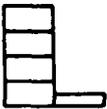
- Como es lógico, cada uno de los componentes de las clases medias y altas adquieren más extensión: 72 has. de media, frente a 13,5 has., los de las clases bajas.
- La media anterior nos vale para acercarnos a la realidad, pero ésta se puede enfocar más diáfamanente. Entre los miembros de clases medias y altas hay cinco compradores que adquieren, cada uno, más de 1.000 has.; 11 entre 500,1 has., y 1.000 has.; 91, más de 100 has. y menos de 500 has.; 189, entre 20,2 has. y 50 y 279 adquieren menos de 20,2 has. En el caso de las clases bajas es más sencillo: 491 adquieren menos de 20,2 has.; 118 entre 20,2 y 50 has.; 16 de 50,1 a 100 has. y tan sólo un caso de más de 100 has.

B) *Según vecindad*

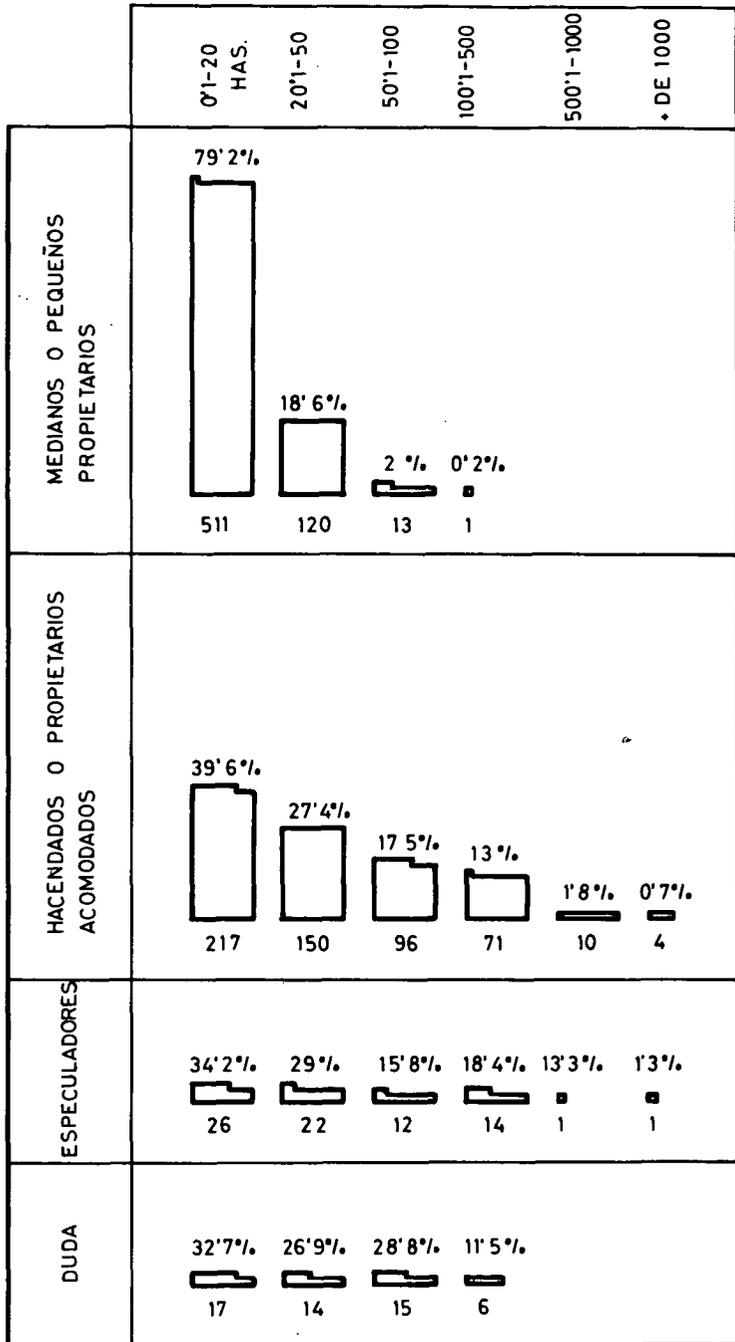
- El número de compradores de origen rural es muy superior al de los urbanos. Los primeros son 1.101 y los segundos 220.
- Los rurales compran algo más de 33.000 has. (56,4%), aunque no las de mejor calidad (desembolsan el 49% del total).
- La mayoría de los rurales son miembros de clases bajas (607), frente a 494 miembros de las clases medias.
- Los urbanos, a pesar de ser tan sólo el 16,7%, por el número, se hacen con el 43,5% de las tierras y desembolsan el 51,1%.
- En contraposición a los rurales, la mayoría de los urbanos (todos menos 19) son miembros de clases medias y altas.

C) *Según relación con la tierra*

- La categoría más numerosa es la de los labradores, pequeños y medianos propietarios, que supone casi el 49% de los compradores.

<p>MEDIANOS O PEQUEÑOS PROPIETARIOS</p>	<p>48'8%  645</p>	<p>14'5%  8467</p>	<p>11'2%  7 827 416</p>
<p>HACENDADOS O PROPIETARIOS ACOMODADOS</p>	<p>41'5%  548</p>	<p>68'6%  40161</p>	<p>69'2%  48 231 496</p>
<p>ESPECULADORES</p>	<p>5'7%  76</p>	<p>12'2%  7167</p>	<p>12'8%  8 919 579</p>
<p>DUDA</p>	<p>4%  52</p>	<p>4'7%  2747</p>	<p>6'7%  4 698 418</p>

Gráf. VII.—Compradores de fincas rústicas en la provincia de Valladolid. Desamortización (1836-1853).



Gráf. VIII.—Número de compradores por has. adquiridas.

Sin embargo, sólo adquieren el 14,5% de las tierras y no las mejores, pues desembolsan el 11,2%, lo que supone una media de 13,1 has. y 12.135 rs. (1) cada uno. La mayoría (79,2%) adquieren menos de 20 has.; el 18,6% compran entre 20,1 y 50 has.; el 2% entre 50,1 y 100 has. y tan sólo un comprador (0,2%) más de 100 has. (vid. grafs. VII y VIII).

- Otro sector importante engloba a los hacendados (rentistas) y labradores (propietarios acomodados) que suman en total el 41,5% de los compradores y que adquieren el 68,6% de la tierra y desembolsan el 69,2% del precio total. Cada comprador se hará con una media de 73,3 has. y desembolsa 88.013 rs. De hecho el 39,6% adquieren menos de 20 has.; el 27,4% más de 20 y menos de 50 has.; el 17,5% más de 50 y menos de 100 has.; el 13% más de 100 has. y menos de 500 has.; el 1,8% más de 500 has. y menos de 1.000 has. y cuatro (0,7%) más de 1.000 has.
- Los especuladores son el 5,7% de los compradores, pero de gran importancia por cuanto adquieren el 12,2% de las tierras y desembolsan el 12,8% del precio total. La media por comprador es de 94,3 has. y 117.363 rs.; el 34,2% compran menos de 20 has.; el 29% entre 20,1 y 50 has.; el 15,8% entre 50,1 y 100 has.; el 18,4% más de 100 has. y menos de 500 has.; un comprador más de 500 has. y otro más de 1.000 has.
- Respecto a los 52 compradores restantes dudamos en qué grupo incluirles.

D) *Según situación profesional*

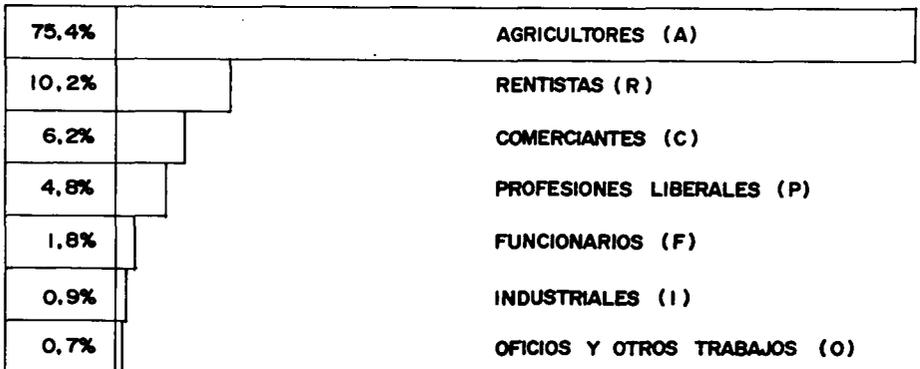
- La mayoría (un 75,4%) de los compradores son agricultores o labradores. Entre ellos se incluyen tanto los pequeños y medianos propietarios como los acomodados (vid. gráf. IX y cuadro II).
- Los rentistas («propietarios» o «terratenientes») son un 10,2%.
- Negociantes y comerciantes suponen el 6,2% de los compradores.
- Los 56 profesionales liberales ocupan el cuarto lugar, con el 4,8%.
- Siguen los funcionarios, que representan el 1,8% de los compradores.
- Los que tienen actividades industriales como dedicación profesional principal suponen el 0,9%.
- Grupo marginal entre los compradores es el de los oficios y artesanos (0,7%).

(1) rs. = reales de vellón.

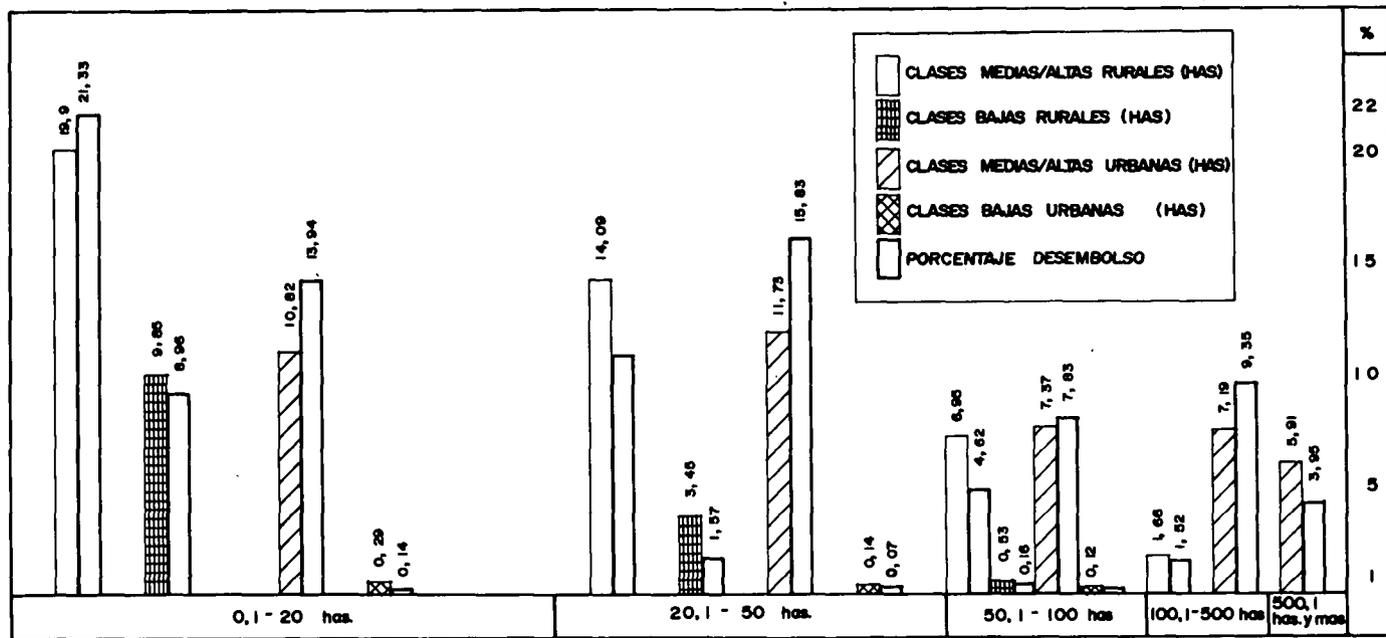
II. COMPRADORES DE FINCAS RUSTICAS, SEGUN SITUACION PROFESIONAL.

<u>SITUACION PROFESIONAL</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
1. NEGOCIANTES Y COMERCIANTES...	72	6,2		
De cierta importancia	50			
Pequeños comerciantes	22			
2. INDUSTRIALES	11	0,9		
3. FUNCIONARIOS	22	1,8		
4. PROFESIONES LIBERALES	56	4,8	1.169	88,5
5. OFICIOS Y OTROS TRABAJOS	8	0,7		
6. AGRICULTORES	881	75,4		
7. RENTISTAS	119	10,2		
TOTAL	1.169	100		
NO CONSTA PROFESION.....			152	11,5
TOTAL			1.321	100

TOTAL COMPRADORES



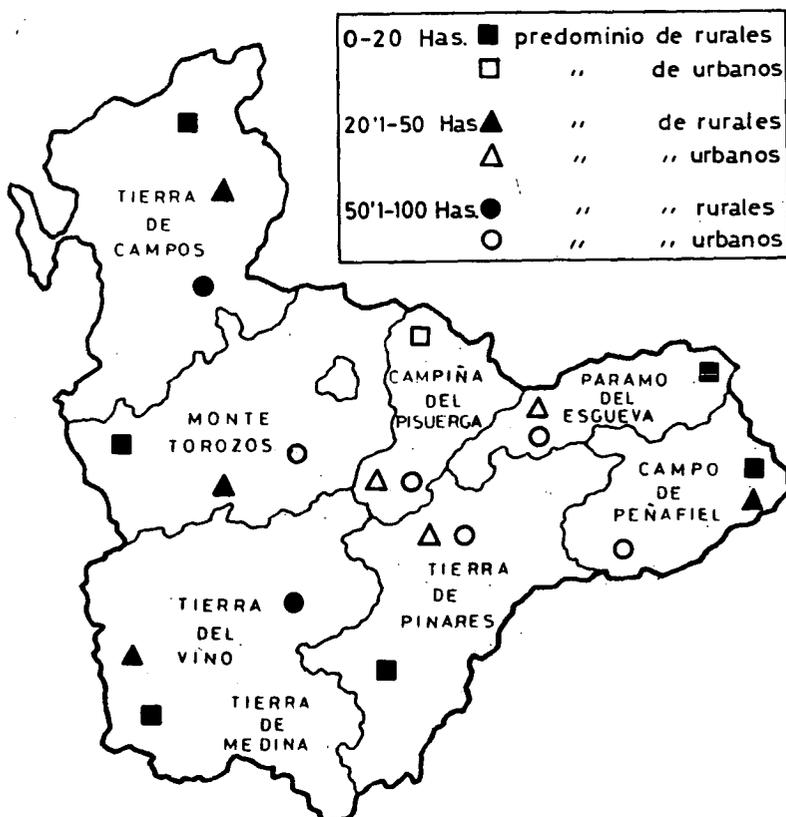
Gráf. IX.—Compradores de fincas rústicas desamortizadas en la provincia de Valladolid (1836-1853). Porcentajes según profesiones.



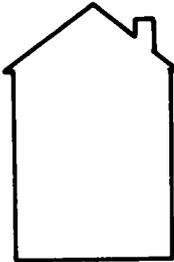
Gráf. X.—Porcentaje de hectáreas adquiridas y dinero desembolsado según extensión de los lotes subastados, vecindad de los compradores y clase social. Desamortización provincia de Valladolid (1836-1833).

E) Según extensión de los lotes

- Las tierras vendidas en pequeños lotes fueron adquiridas en mayor proporción por los que vivían en las zonas próximas a las propias tierras. Se trata, mayoritariamente, de agricultores (vid. gráf. X).
- A medida que la extensión subastada aumenta, crece igualmente la proporción de compradores urbanos (Valladolid, Madrid y otras ciudades).
- Las tierras de tamaño grande (mayores de 100 has.) fueron adquiridas, de manera claramente mayoritaria, por los urbanos y, exclusivamente por ellos, las muy grandes (superiores a 500 has.).
- Las fincas de mejor calidad, ya sean pequeñas o grandes, pasaron a manos de los vecinos de las ciudades.



Gráf. XI.—Compradores de fincas rústicas según la extensión de los lotes en la desamortización (1836-1853).

		Nº DE COMPRADORES	EDIFICIOS ADQUIRIDOS	RS. DESEMBOLSADA	CASAS COMPRADAS	CONVENTOS	MOLINOS	VIARIOS
CLASES MEDIAS Y ALTAS	RURALES							
	URBANOS	57'8%  266	69'3%  517	94%  25.215.075	67'8%  327	100%  46	96'7%  29	61'5%  115
CLASES BAJAS	R							
	C	42'2%  194	30'6%  228	6%  1.612.752	32'2%  155		3'3%  1	38'5%  72

Gráf. XII.—Compradores de fincas urbanas en la provincia de Valladolid. Desamortización (1836-1853).

- En las zonas más alejadas de la ciudad de Valladolid (y en las que, al tiempo, el campesinado está más asentado y la clase media rural más extendida), los agricultores se hicieron con un mayor número de tierras (vid. gráf. XI).
- La venta en pequeños lotes fue la única posibilidad de que las clases bajas (y aún en buena medida las clases medias) del campo, consiguieron adquirir en la desamortización una cantidad de tierras relativamente elevada.

2. Compradores de fincas urbanas

A) *Según clases sociales*

- Los compradores de clases altas y medias son más numerosos que los de clases bajas: 266 frente a 194 (57,8% y 42,8% respectivamente) (vid. gráf. XII).
- Los miembros de clases altas se hacen con el 69,4% de los edificios adquiridos —sin duda los mejores—, por lo que desembolsan el 94%, mientras que los de clases bajas compran el 30,6% de los edificios y desembolsan el 6%.

B) *Según vecindad*

- Los rurales (el 48,5% entre los compradores) adquieren el 40,3% de los edificios, por lo que desembolsan el 22,8%. Esto indica que los urbanos compran los mejores edificios (la mayoría de los ubicados en la ciudad de Valladolid), como se manifiesta en el resto de los porcentajes anteriores.

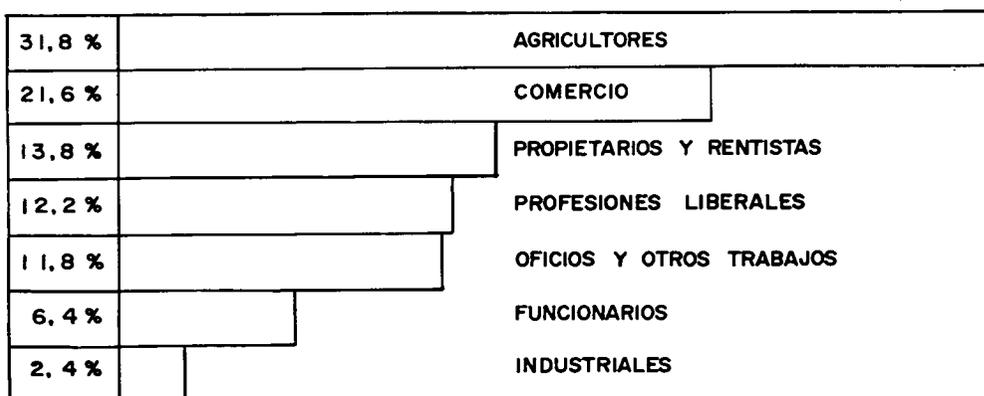
C) *Según situación profesional*

- Proporcionalmente (comparado con el caso de las fincas rústicas) baja el porcentaje de labradores entre los compradores pues sólo son el 31,8% (vid. cuadro III y gráf. XIII).
- Comerciantes y negociantes suman el 21,6% (destacan entre ellos los que tienen una cierta importancia).
- Los rentistas suponen el 13,8% (más de la mitad de la ciudad de Valladolid).
- Con relación a las fincas rústicas aumenta mucho el porcentaje de los miembros de profesionales liberales, que, en el caso de las propiedades urbanas, son el 12,2%.

III. COMPRADORES DE FINCAS URBANAS. SEGUN SITUACION PROFESIONAL.

<u>SITUACION PROFESIONAL</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
1. NEGOCIANTES Y COMERCIANTES...	64	21,6		
De cierta importancia	52			
Pequeños comerciantes	12			
2. INDUSTRIALES	7	2,4	296	64,2
3. FUNCIONARIOS	19	6,4		
4. PROFESIONES LIBERALES	36	12,2		
5. OFICIOS Y OTROS TRABAJOS	35	11,8		
6. AGRICULTORES	94	31,8		
7. RENTISTAS	41	13,8		
TOTAL	296	100		
NO CONSTA PROFESION			165	35,8
TOTAL			461	100

- El mismo fenómeno, aunque todavía más acusado, se da en el caso de los oficios y artesanos, que siendo sólo un 0,7% entre los que adquieren fincas rústicas, pasan a un 11,8% en el de las urbanas. La mayoría de éstos compran casas en Valladolid y Río seco.
- Funcionarios son un 6,4% entre los compradores.
- El último lugar lo ocupan los industriales con un 2,4%.



Gráf. XIII.—Compradores de fincas urbanas desamortizadas en la provincia de Valladolid. (1836-1853). División porcentual según dedicación profesional.

1	2 a 5	6 a 15	Nº DE FINCAS
72' 8%.	24' 6%.	2' 6%.	% DEL Nº DE COMPRADORES
45%.	41' 3%.	13' 7%.	% DEL Nº DE FINCAS
49' 5%.	32' 7%.	17' 8%.	% DEL DESEMBOLSO

Gráf. XIV.—Distribución de compradores por el número de fincas urbanas adquiridas.

D) Según número de fincas adquiridas

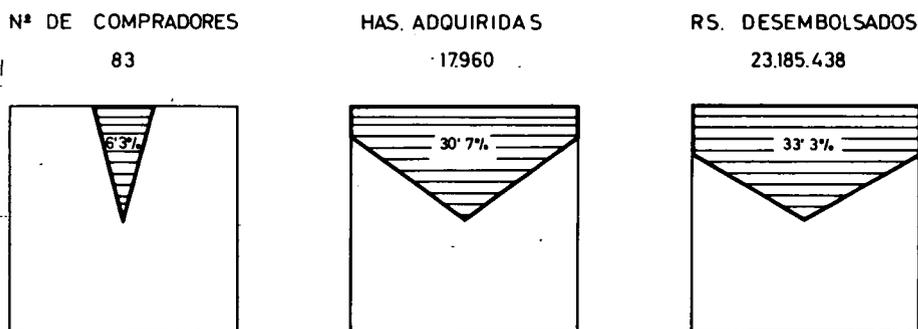
- La mayoría de los compradores adquiere sólo un edificio, en gran parte casas para vivir en ellas (vid. gráf. XIV).
- Otro 24,6% (por el número de compradores) se hacen cada uno con dos, tres, cuatro o cinco inmuebles (en conjunto adquieren el 33% de los edificios).
- Los que podemos denominar acaparadores (adquieren de seis a quince edificios cada uno) son sólo 12 que se hacen con el 13,7% de los edificios.

3. La burguesía de los negocios

- Tanto por la importancia relativa de sus compras en la desamortización, como por ser el núcleo central de la polémica sobre quiénes fueron los beneficiarios de la desamortización merecen una atención especial.



Gráf. XV.— Participación de la burguesía de los negocios en la desamortización de fincas urbanas. Valladolid (1836-1853).



Gráf. XVI.— Participación de la burguesía de los negocios en la desamortización de fincas rústicas. Valladolid (1836-1853).

- Hay un grupo de 116 compradores (7,9%) que hemos clasificado dentro de la burguesía de los negocios. Sus actividades son: el comercio, la industria, las finanzas, el ferrocarril y la construcción, ocupaciones, muchas veces, imbricadas entre sí y que algunos hacen compatible con otras dedicaciones (como rentistas o profesionales, por ejemplo).
- Este grupo adquiere bienes cuyo importe supone aproximadamente el 36,7% del total. Se hacen con el 30,7% de la superficie desamortizada y con el 32,9% de los edificios (vid. gráf. XV y XVI).
- Aproximadamente la mitad de los miembros de la burguesía de los negocios vallisoletana compran bienes desamortizados. Porcentaje aún mayor de participación se da entre los mayores contribuyentes de Valladolid.

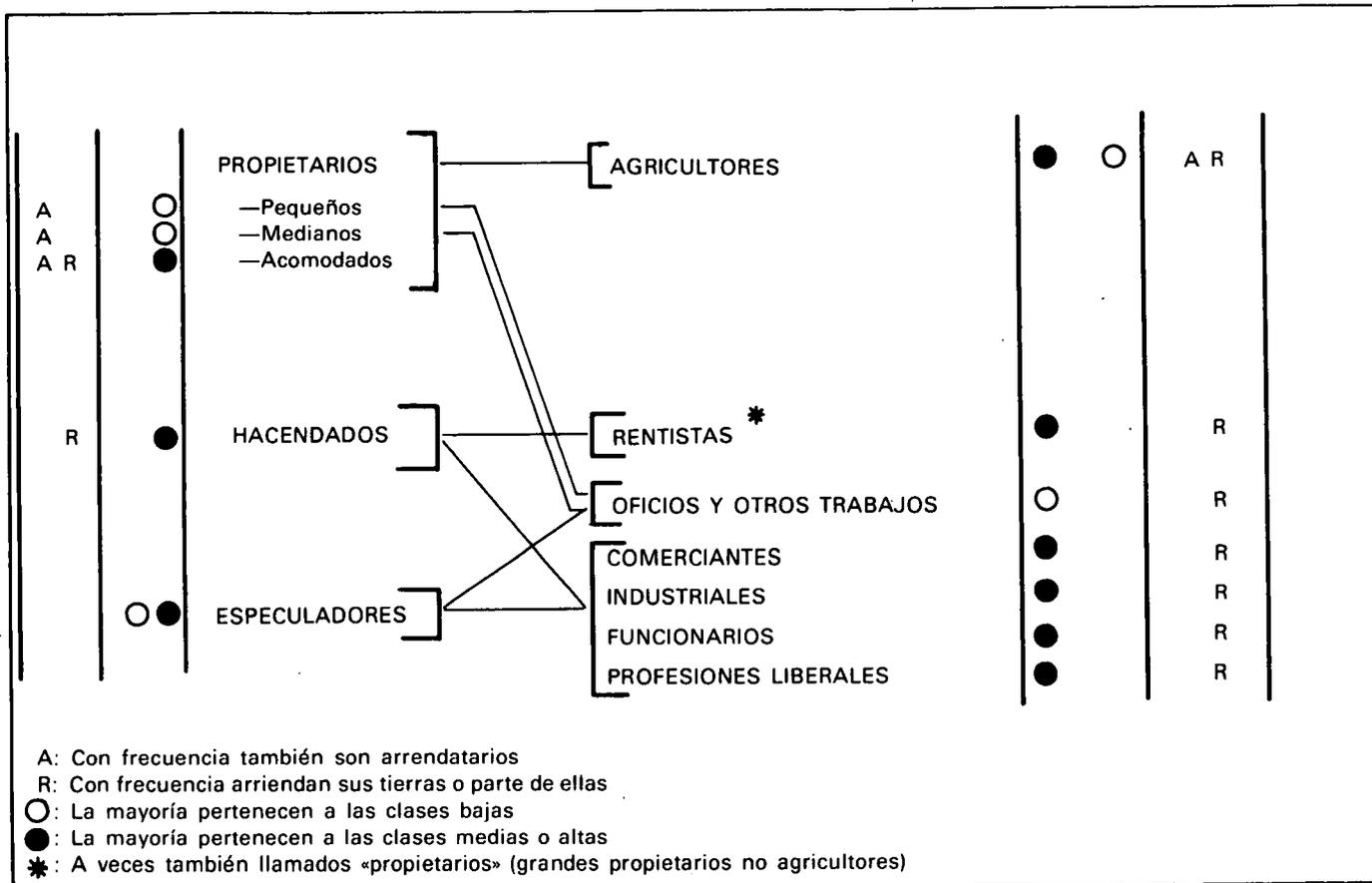
4. El tipo de compradores más favorecido

- Después de este análisis creo que ha quedado suficientemente claro quiénes son los más favorecidos en la desamortización. No obstante, quisiera destacar algunos grupos que lo son especialmente: en primer lugar, como conjunto amplio, las clases medias y altas y, dentro de ellas, los rentistas, agricultores acomodados y el sector típicamente burgués que se dedica a los negocios, que adquiere, desde entonces, cada vez más importancia en la edad contemporánea. A distancia siguen los profesionales liberales y los funcionarios.

5. Tipología de los compradores

A) *Labradores*

- Los labradores son aproximadamente el 25% de la población activa de la provincia de Valladolid en la época de la desamortización; de ellos el 10,4% compran fincas en la desamortización, lo que quiere decir que a pesar de ser una participación notable, hay otro casi 90% de los labradores que no compran fincas en este período desamortizador.
- Entre estos labradores hay dos grandes grupos con un significado muy diferente, los «pequeños y medianos» agricultores que labran ellos solos, ayudados por su familia, unas pocas has. y los «acomodados» que utilizan establemente mano de obra asalariada



Gráf. XVII.—Relaciones entre las diversas clasificaciones de los compradores.

e incluso con frecuencia arriendan a los pequeños agricultores parte de sus tierras y edificios (muchos de ellos almacenes) en una proporción muy superior a los pequeños y medianos; su importancia global es grande.

a) *Posibilidades de compras de los medianos o pequeños propietarios*

- En conjunto nos encontramos ante una tensión de las leyes en las que se observa, por una parte, el deseo de extender y afianzar la propiedad entre un número muy amplio de pequeños labradores y por otro, el favorecer a la clase social que, de una u otra manera, ha hecho estas leyes.
- La posibilidad de acceso de compradores relativamente modestos a los bienes desamortizados dependía, en buena medida, de tres aspectos: forma de pago, lugares donde se celebrase la subasta y división de las fincas para la subasta. Respecto a los dos primeros la legislación es clara y, posibilitará, con más o menos dificultades, la compra a los pequeños y medianos agricultores; en cuanto al tercero dependía más de la actuación de las autoridades locales y funcionarios de la desamortización.

b) *Las Juntas de Agricultura y la extensión de las fincas subastadas*

- En el sentido anterior se inserta la actividad de las Juntas de Agricultura que fueron un factor relevante en el desarrollo de la desamortización de Mendizábal hasta 1842, en el que se encuentran en pleno funcionamiento.
- La formaban, en cada pueblo, el alcalde, el secretario del Ayuntamiento y un número variable de agricultores locales (de dos a ocho). Su misión era señalar de qué forma debían parcelarse las fincas para la subasta.
- La actuación de las Juntas normalmente es la de procurar que se subasten las fincas en lotes no excesivamente grandes para que puedan adquirirlas los agricultores del pueblo respectivo.
- El 78% de las fincas sacadas a subasta lo fueron en lotes menores a 20 has. Tan sólo un 5% (algo menos de 200 heredades o fincas) fue vendido en lotes superiores a 50 has. y, de éste, el 1% aproximadamente en lotes por encima de las 100 has. (vid. gráf. XVIII).
- La extensión total de la tierra, según esta división en lotes subastados, varía favorablemente a las fincas mayores: las que

% DEL NUMERO DE LOTES SEGUN EXTENSION

78%		0,1 a 20 has.
17,1%		20,1 a 50 has.
3,8%		50,1 a 100 has.
1,1%		100,1 a 1.840 has.

% DE LA EXTENSION TOTAL

36 %		0,1 a 20 has.
32,3%		20,1 a 20 has.
15,5%		50,1 a 100 has.
16,2%		100,1 a 1,840 has.

Gráf. XVIII.—*Lotes de fincas rústicas según la división para las subastas (1836-1853).*

superan las 50 has. (el 5%) ocupan el 32% de la extensión subastada.

B) *Comerciantes, negociantes e industriales*

a) *Urbanos*

- Un primer grupo está compuesto por personas que en la mayoría de los casos se dedican al comercio al por mayor, con frecuencia vinculados a la naciente industria y al ferrocarril o a las fianzas. Generalmente, poseen una apreciable cantidad de dinero, sobre todo, teniendo en cuenta las condiciones del medio en el que vivían. En buena parte son «harineros» (a un tiempo son hacendados, acaparadores de granos, comerciantes de trigo, fabricantes de harinas y transportistas de las mismas).
- Otros se han enriquecido con el aprovisionamiento del ejército.
- Un tercer grupo es el de los que tienen tienda o almacén abiertos. En general, son importantes, aunque no están vinculados a la industria ni a las finanzas, pero sí son promotores o grandes accionistas del ferrocarril; normalmente, también poseen considerables «fortunas» (relativamente al ambiente que les rodea) y, algunos, son importantes propietarios.
- Los pequeños comerciantes tienen poca «fortuna» y, cuando son propietarios, lo son en precario; muchos compran las tierras desamortizadas en la confianza de ir las pagando con el producto anual de las mismas.
- Por último, algunos se dedican, casi exclusivamente, a la industria.

b) *Rurales*

- La mayoría son comerciantes de menos entidad que los que, entre los urbanos, hemos denominado «harineros».
- Se establecen preferentemente en las comarcas de Tierra del Vino Medina y Tierra de Campos.
- Antes de dedicarse al comercio algunos habían sido labradores de mayor o menor entidad.
- Hay un grupo numeroso que adquiere fincas para especular, como un negocio más, y otros se convierten (paralelamente al comercio) en «rentistas»; las rentas las cobran en granos que luego comercializan.
- El grupo de industriales que adquieren fincas lo componen

solamente seis compradores. Por una parte podemos situar a Millán Alonso, el único al que, en realidad, podemos llamar industrial, el resto se hallan en la línea divisoria entre los artesanos cualificados y los industriales. En todo caso, la industria rural de la provincia de Valladolid en los años de la desamortización no es mucho más que la representada por estos compradores.

C) *Rentistas*

a) *Urbanos*

- Son los que a sí mismos se denominan «propietarios» o «rentistas». Pocas veces, en este período, llevados de su mentalidad empresarial, se dedican ellos mismos a llevar las tierras; las más de las veces, las arriendan. A pesar de ello estas fincas serán el embrión de las explotaciones de carácter moderno que surgirán en la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX.
- La mayoría se interesaban por el ferrocarril Alar del Rey-Santander, prueba del convencimiento que tienen de que la mejora del transporte, y por tanto de la comercialización de los cereales, les beneficiará directamente.
- El tono de vida es relativamente alto comparado con sus convecinos, como lo demuestra el número de «criados» que les sirven en sus domicilios y el hecho de ser algunos de los más importantes contribuyentes.
- Existen un conjunto de «propietarias», la mayoría viudas o solteras, que han heredado cierta extensión de tierras.
- El ritmo de vida de todos ellos es enormemente monótono.
- Aprovecharán la desamortización para acrecentar sus posesiones, tanto rústicas como urbanas.

b) *Rurales*

- A los rasgos anteriores, válidos en líneas generales para éstos, hay que añadir que normalmente viven en localidades relativamente grandes (centros comarcales) y muchos tienen casa abierta en las ciudades, pero por el momento, no las habitan sino esporádicamente, ni se consideran vecinos de ellas.
- Algunos aprovechan la desamortización para hacerse con buenas casas en Valladolid.

- La emigración del campo a la ciudad comienza por este grupo social, puesto que ninguna obligación les retenía en los pueblos.

D) *Profesionales*

a) *Urbanos*

- Aproximadamente el 18% de los profesionales de Valladolid son compradores en la desamortización (entre ellos el 60% de los arquitectos; el 23% de los abogados; el 15% de los escribanos; el 11% de los médicos y cirujanos).
- Casi todos tienen un nivel de riqueza alta para el medio en que viven; en su mayoría, además de profesionales, son hacendados.
- Entre los profesionales también se contabilizan un conjunto de personas que, sin serlo propiamente, se pueden situar en este grupo como el más afín: presbíteros, escritores, y los que, con terminología actual (y por ello, anacrónica) podemos denominar ejecutivos.

b) *Rurales*

- Su número es menor que en el caso de los urbanos.
- El grupo más importante es el de los escribanos seguidos de los abogados y médicos y cirujanos.
- La mayoría se situaban en una categoría intermedia entre el funcionario público y el profesional privado pues el municipio dedicaba a ellos una cantidad anual en calidad de pensión o arriendo.

E) *Funcionarios*

a) *Urbanos*

- Valladolid, en la primera mitad del XIX, era, en buena parte, una ciudad de funcionarios, que giraban en torno a cuatro instituciones: La Audiencia; la Universidad; el Ejército y las delegaciones de los ministerios, especialmente el de Hacienda.
- De todos los anteriores sectores se encuentran representantes entre los compradores aunque en menor proporción que comerciantes, industriales profesionales y rentistas.
- No compran los funcionarios pequeños, sino los de cierta importancia.

b) *Rurales*

- Comparativamente con los urbanos, los compradores que a su vez son funcionarios rurales son escasos, casi todos ellos jueces o procuradores.

F) *La nobleza*

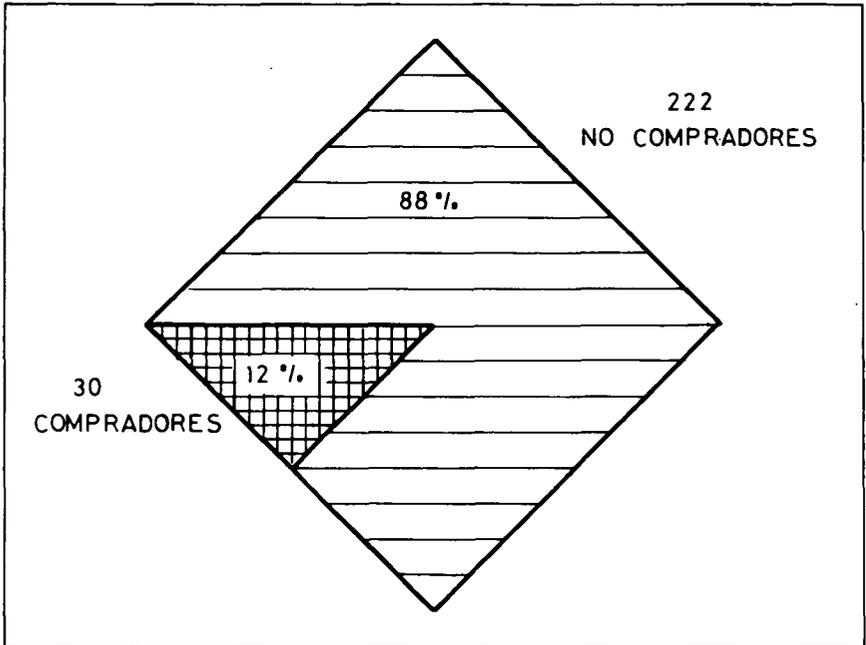
- El número de nobles entre los compradores (nueve: cinco de Madrid y cuatro de Valladolid) es pequeño pero tiene bastante importancia: siendo el 0,7 % por el número de compradores, adquieren el 4,3 % de las tierras y de buena calidad, pues desembolsan el 7 %.
- Aunque algunos forman parte de la burguesía de los negocios (títulos nuevos adaptados a su tiempo), todos, incluidos éstos, son hacendados rentistas.
- Invierten en estos años, parte de su capital en el ferrocarril.
- Estos son una clara muestra del tipo de nobleza al que el tránsito del Antiguo Régimen a una nueva sociedad, lejos de perjudicarles les favoreció.

G) *Clases bajas (no labradores)*

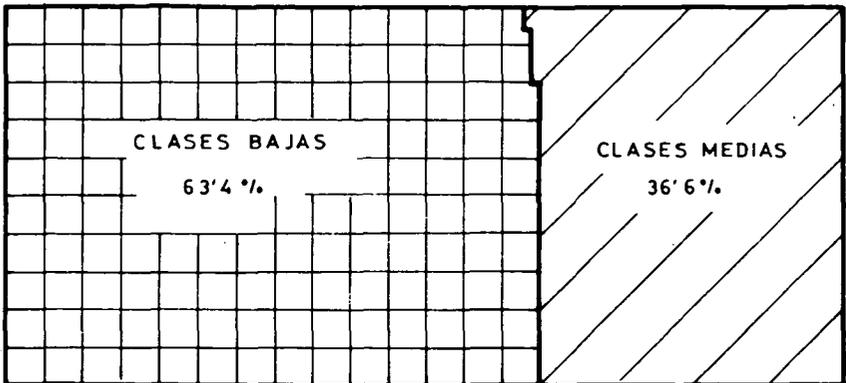
- En toda la provincia de Valladolid sólo el 0,05 % de este amplio grupo social participa en la desamortización de Mendizábal.
- En el caso de las fincas rústicas este porcentaje baja aún más, pues el núcleo más numeroso de este grupo social sólo adquiere fincas urbanas.

a) *Urbanos*

- Se trata de vecinos de la ciudad de Valladolid; los que adquieren fincas rústicas son un número tan exiguo que les hace escasamente representativos. Son empleados o escribientes que compran muy pocas hectáreas.
- Respecto a los que adquieren edificios, sí que hay un número considerable que, aunque formen parte de las clases bajas, no son miembros de los estratos más ínfimos de éstas. Compran casas que en la mayoría de los casos habitaban ya con anterioridad; son carpinteros, sastres, zapateros, empleados, mesoneros y algunas



Gráf. XIX.—Arrendatarios de fincas urbanas desamortizadas. Provincia de Valladolid (1836-1853).



Gráf. XX.—Arrendatarios compradores de fincas urbanas. Desamortización. (Provincia de Valladolid, 1836-1853).

individualidades que declaran como profesión: enterrador, lavandera, jornalero y aguador.

b) *Rurales*

- El número de los que adquieren fincas rústicas es escaso (diez) y sus compras residuales. Son artesanos, pequeños comerciantes o empleados que, como complemento a su trabajo habitual, desarrollan una actividad de pequeños labradores.
- En cuanto a los compradores de edificios, se trata de algunos casos de Medina de Ríoseco de parecidas características a los vecinos de Valladolid que compran fincas urbanas.

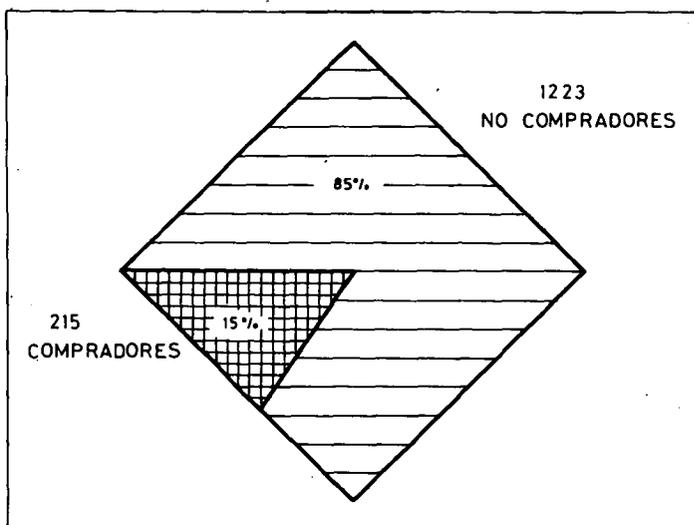
6. Arrendatarios de fincas vendidas y su participación en la desamortización

A) *Fincas urbanas*

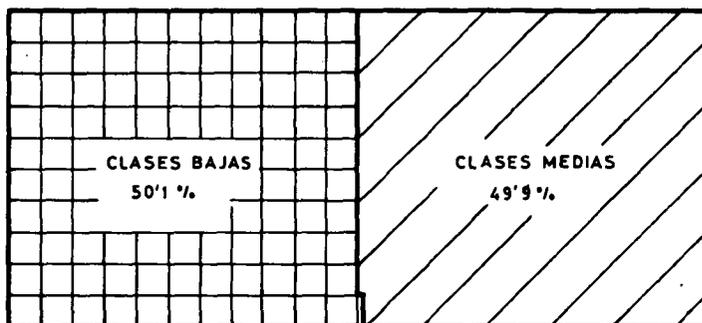
- La mayoría de los arrendatarios que compraron corresponden a clases bajas no agricultores y son vecinos de Valladolid; otros —menos en número—, de la misma ciudad, son miembros de clases medias o altas: un tercer grupo son pequeños agricultores; por último, hay también algunos que son labradores acomodados. En conjunto el 63 % pertenecen a clases bajas y algo menos del 37 % a las clases altas (vid. gráf. XX).
- Sólo compraron los edificios que tenían alquilados algo menos del 12 % de los arrendatarios (vid. gráf. XIX).
- Existe también un grupo numeroso de subarrendatarios, que adquieren la casa donde viven. Este hecho plantearía curiosas situaciones (el propietario cobra al arrendatario y éste al subarrendatario que —desde que comienza a pagar los plazos derivados de su adquisición en la desamortización— es a su vez el propietario).

B) *Fincas rústicas*

- Aproximadamente un 15 % de los arrendatarios de fincas rústicas adquirieron las mismas en la desamortización (vid. gráf. XXI).
- De los arrendatarios-compradores, aproximadamente un 50 % son labradores que forman parte de las clases bajas y otra mitad de las



Gráf. XXI.—Arrendatarios de tierras desamortizadas. (Provincia de Valladolid, 1836-1853).



Gráf. XXII.—Arrendatarios compradores de fincas rústicas. Desamortización. Provincia de Valladolid (1836-1853).

clases medias; lo que viene a equivaler a los medianos y pequeños labradores (51,6 %) y los labradores acomodados (48,4 %) (vid gráfico XXII).

- Además del hecho de que un 85 % de los arrendatarios no son compradores, hay que tener en cuenta que la mejora social que representa la compra, sólo afecta a clases bajas aproximadamente en la mitad de los casos.

7. Sociedades de compradores

- Muchas de las compras, sobre todo aquellas realizadas por los de vecindad rural, se hacen formando grupo.
- A través de este procedimiento, bastantes fincas de tamaño medio y grande, con un precio elevado, fueron adquiridas por personas a las que hubiera sido imposible acceder a la propiedad de intentar comprar ellos solos.

8. Compradores y política

- Todos los testimonios que nos encontramos (salvo uno) nos indican que los compradores eran liberales y entre ellos una mayoría del partido progresista, aunque también hay un buen grupo de moderados.
- Las personas que ocupan cargos públicos adquieren bienes desamortizados en una elevada proporción. Así, son compradores el 80 % de los presidentes de la Diputación, el 90 % de los miembros ordinarios de la misma corporación; el 62 % de los que componen la Junta Provisional de Gobierno (1843); el 50 % de los alcaldes de Valladolid; aunque no conocemos el porcentaje, fueron compradores también muchos de los alcaldes de los pueblos; igualmente hay que destacar la existencia entre los compradores de 12 procuradores en Cortes, diputados o senadores.
- Si no podemos afirmar que el caciquismo tiene su origen exclusivamente en la desamortización es bastante claro que el proceso desamortizador será uno de los elementos que potencie esta forma de dominación e influencia, como queda demostrado en algún caso (Millán Alonso, por ejemplo).

9. Intermediarios

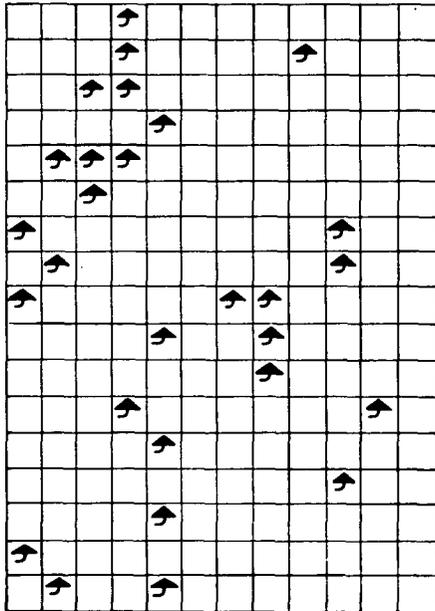
- Hay 493 que se dedican, en mayor o menor medida, a esta actividad durante la desamortización de Mendizábal; éstos adquieren el 43,6 por 100 de las fincas.
- 343 intermediarios no se dedican a ello como negocio habitual y, por tanto, son testaferros circunstanciales, su existencia se justifica por diversas razones: compran para un familiar, amigo o persona a la que se encuentran subordinados. La importancia de este tipo de testaferros es pequeña considerados individualmente, pero interesa conocerlos, sobre todo, para no confundirlos con los compradores auténticos.
- Otros 118 son pequeños testaferros pero tienen ya una actividad más considerable.
- De los 32 restantes hay algunos especialmente importantes, varios de los cuales tienen «agencias de negocios» para la compra-venta de bienes desamortizados y títulos de la Deuda; entre ellos varios trabajan para los testaferros de más entidad.
- En realidad hay diez testaferros especialmente importantes que (entre ellos o sus colaboradores) van a rematar 1.659 fincas, lo que representa cerca del 40 % del total de las ventas.
- Parece que este grupo tenía un especial control de la mayoría de las subastas. A ello puede responder los cruces de compras (unos testaferros adquieren para otros, a veces de diferente grupo; lo que delata un acuerdo previo) (vid. gráf. XXIII).
- Por ello, muchos compradores acudirían a estos grandes testaferros, sabiendo que era la forma más segura para adquirir las fincas a cambio de una comisión que les compensaba por el hecho de poder pagar gran parte de estos bienes en títulos de la Deuda (muy depreciados) que los mismos testaferros les vendían.

10. Los beneficios del Estado

- No es del todo correcto afirmar que las fincas se tasaron bajas ni que el remate alcanzó un porcentaje modesto con respecto a la tasación.
- Creo que es más interesante enfocar la cuestión especialmente en conocer qué ingresos tuvo el Estado en metálico y qué parte de las fincas se pagaron en títulos de la Deuda y en este último caso, calcular el equivalente real de beneficio del Estado contando con la depreciación.

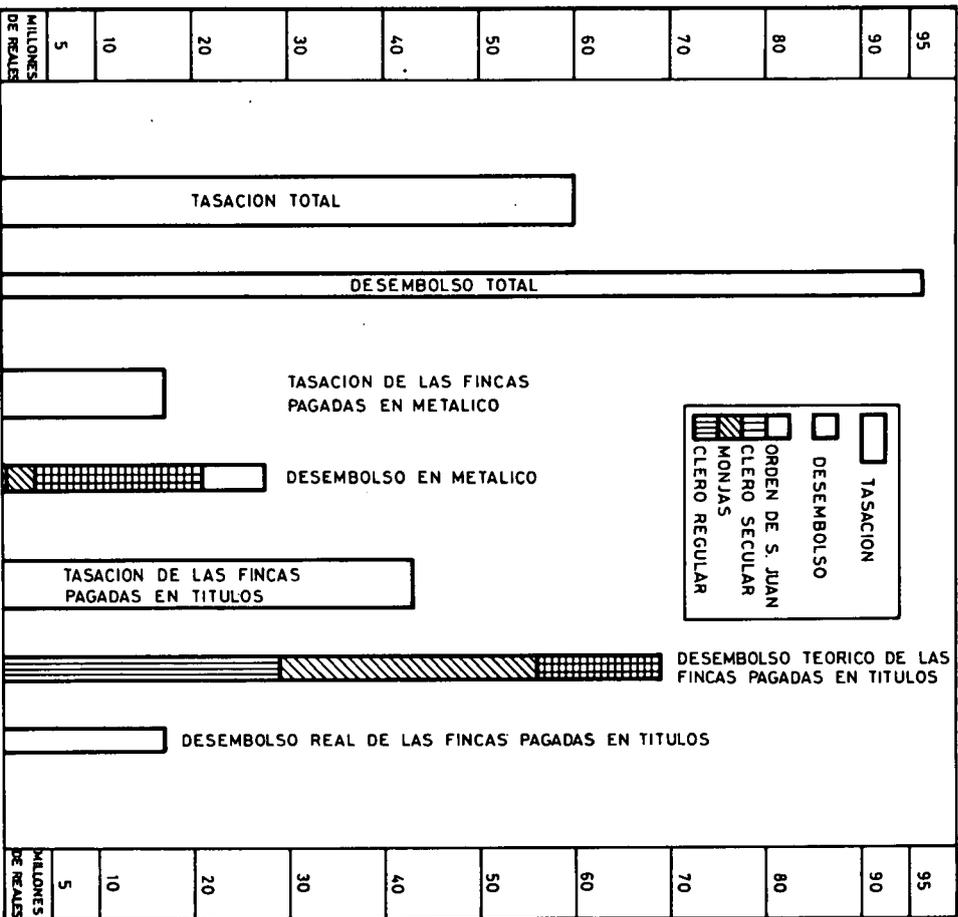
FRANCISCO ALONSO
 TERESA CRIADO
 MAXIMO CRUZ
 LUIS GALVAN
 EUGENIO GARCIA
 ANDRES GONZALEZ
 BERNABE GONZALEZ
 MIGUEL HERRERO
 BLAS LOPEZ MORALES
 JULIAN MEDINA
 ANTONINO SANTOS
 JUAN ULLOA

FRANCISCO ALONSO
 JOSE MARIA AULENTIA
 FRANCISCO ARRUCHE
 SERAPIO CABALLERO
 MAXIMO CRUZ
 ESTEBAN FRAILE
 BERNABE GONZALEZ
 EUSEBIO LOPEZ
 BLAS LOPEZ MORALES
 EPIFANIO LUMERAS
 JULIAN MEDINA
 LUIS NAVARRO
 MARIANO L. REYNOSO
 ANTONIO SANTOS
 JUAN ULLOA
 ROMUALDO VEGA
 MANUEL ZAMORA



Gráf. XXIII.—Cruces de compras entre varios testaferos importantes. Desamortización en la Provincia de Valladolid (1836-1853).

- Aproximadamente el 28,5 % del valor de las fincas (en torno a 27,5 millones de rs.) se pagó en metálico; el restante 71,5 % (cerca de 69 millones de rs.) en títulos de la Deuda por su valor nominal (vid. gráf. XXIV).
- La cantidad equivalente ingresada por los títulos, si se hubieran vendido éstos en el mercado a una media del 25 % de su valor, sería sólo algo más de 17 millones y no cerca de 69 millones que es su valor nominal.
- Si a ello le añadimos los cerca de 27,5 millones de reales cobrados en metálico, tenemos un total de casi 45 millones de reales. Por lo tanto, el Estado realmente ingresa el 46,5 % de lo que se dice que ha ingresado.
- Como consecuencia, aunque teóricamente la cotización (base 100, la tasación) fue de 160 %, de hecho en las fincas pagadas en títulos de la Deuda sólo fue un 40 %.
- Los compradores que pagaron en títulos (porque los tenían y en los casos en los que la ley se lo autorizaba) adquirieron «gangas»; normalmente fueron los compradores importantes que adquirieron las grandes fincas.
- Por el contrario, los compradores que tuvieron que pagar en metálico —normalmente más modestos— aunque se beneficiaran de un sistema más dilatado de plazos, adquirieron fincas a un valor superior al de éstas (en torno al 160 % de la tasación).
- No se pueden desdeñar los beneficios del Estado, primero porque va a hacerse con muchos títulos de la Deuda que destruirá y por los que dejará de pagar intereses; segundo porque aumentará la riqueza del País que redundará en las arcas de la Hacienda y tercero porque, aunque menos del valor total de las fincas, los ingresos globales del Estado fueron grandes.
- En todo caso hay que llamar la atención sobre el criterio político que suponía el aceptar el valor nominal de los títulos y no el real, lo que favoreció a los poseedores de los títulos.

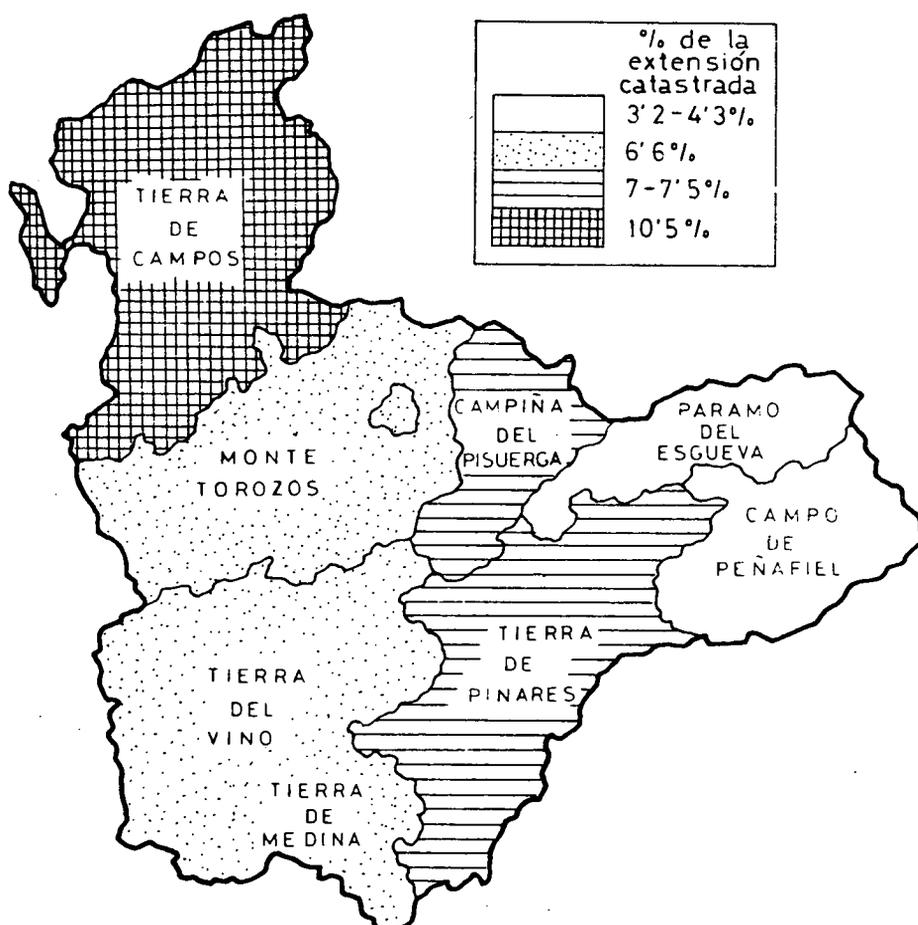


Graf. XXIV.—Forma de efectuar el desembolso y relación con la tasación. Desamortización. (Provincia de Valladolid, 1836-1853)

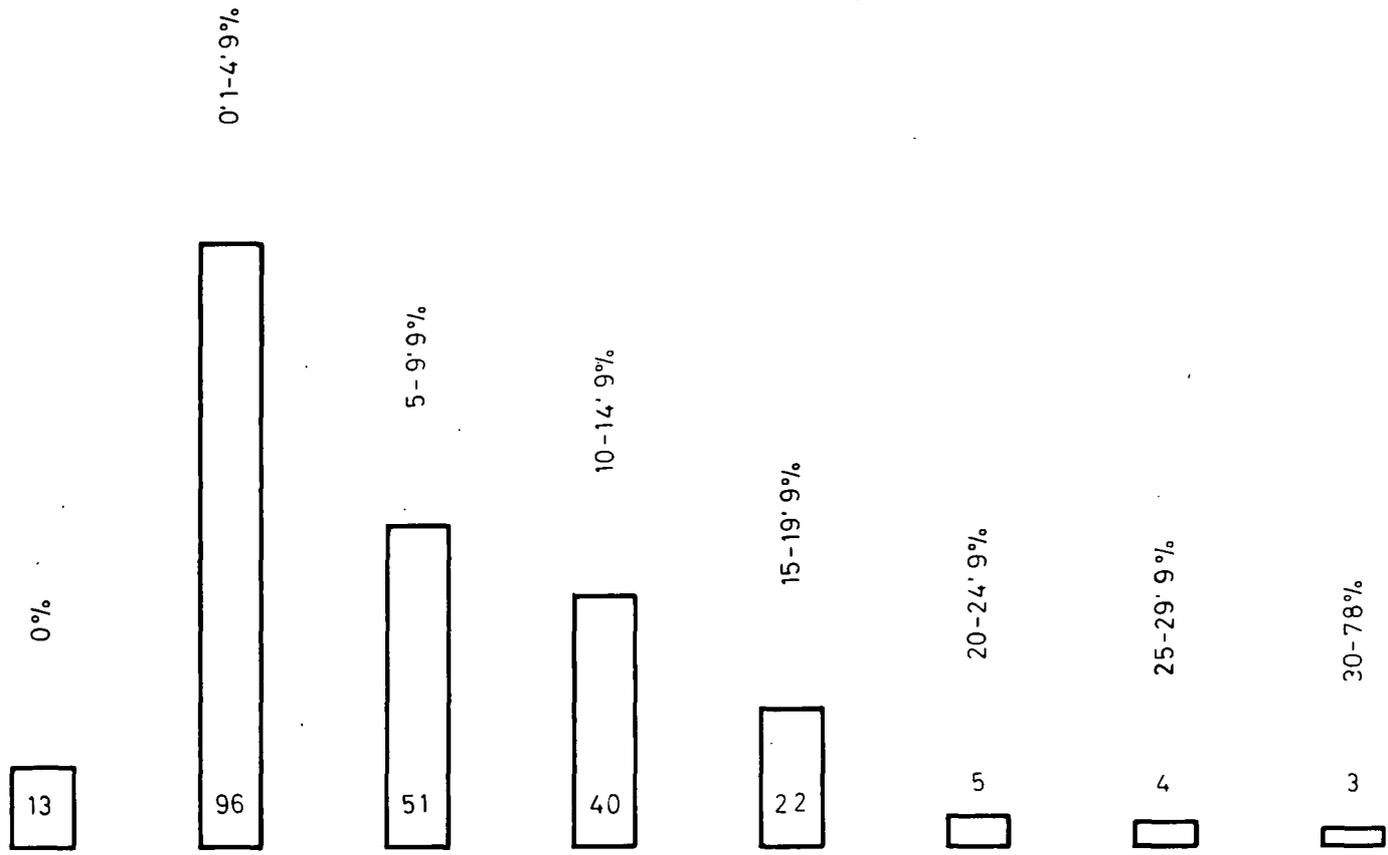
IV. REPERCUSION DE LA DESAMORTIZACION EN LAS COMARCAS Y EN LOS MUNICIPIOS

1. Extensión desamortizada

- El nivel medio de superficie desamortizada (7,2 %), sólo es superado en Tierra de Campos (10,5 %) y oscila hasta un 3,2 % en Campo de Peñafiel (vid. gráf. XXV).



Gráf. XXV. Extensión desamortizada (1836-1853).



Gráf. XXVI.—Número de municipios de Valladolid según porcentaje de extensión desamortizada/catastrada (1836-1853).

- Hay 13 municipios a los que no se les desamortizó ninguna tierra; 48 menos del 2 %; 51 entre el 2 % y 5 %; 55 entre el 5 % y el 9,9 %; 40 del 10 % al 14,9 %; 22 del 15 % al 19,9 % y 13 del 20 % al 78 % (vid. gráf. XXVI).

2. Pérdidas y ganancias

- La provincia de Valladolid, en conjunto, perderá, como consecuencia de la desamortización las rentas de los bienes evaluados en más de diez millones de rs.; los compradores avecindados fuera de la provincia adquieren bienes por valor de algo más de 21,5 millones, mientras que las fincas cuyos propietarios radicaban fuera de la provincia alcanzaron un remate de algo más de 11 millones de rs.; la provincia se empobrece un poco como consecuencia de la desamortización.
- Haciendo un análisis por municipios vemos que entre todos aquellos (de la provincia o no) que albergan antiguos propietarios de bienes desamortizados o compradores de éstos, tenemos 119 que ganan, 145 que pierden y 5 que se mantienen igual.
- Entre todos los municipios que obtienen ganancias destaca la ciudad de Madrid, que gana más de 16 millones (un 16,7 % del total vendido en la provincia), ello unido a lo que obtuvo de otras provincias (me atrevería a asegurar que de todas) supone un drenaje de capital (a través de las rentas o de la venta especulativa de los bienes adquiridos) que no hace sino acentuar un tipo de centralismo económico.
- Ganan también, la mayoría de las ciudades y centros comarcales de la provincia, produciéndose el fenómeno de que se enriquece lo que era menos pobre, empobreciendo, aún más, lo más pobre (vid. gráf. XXVII).

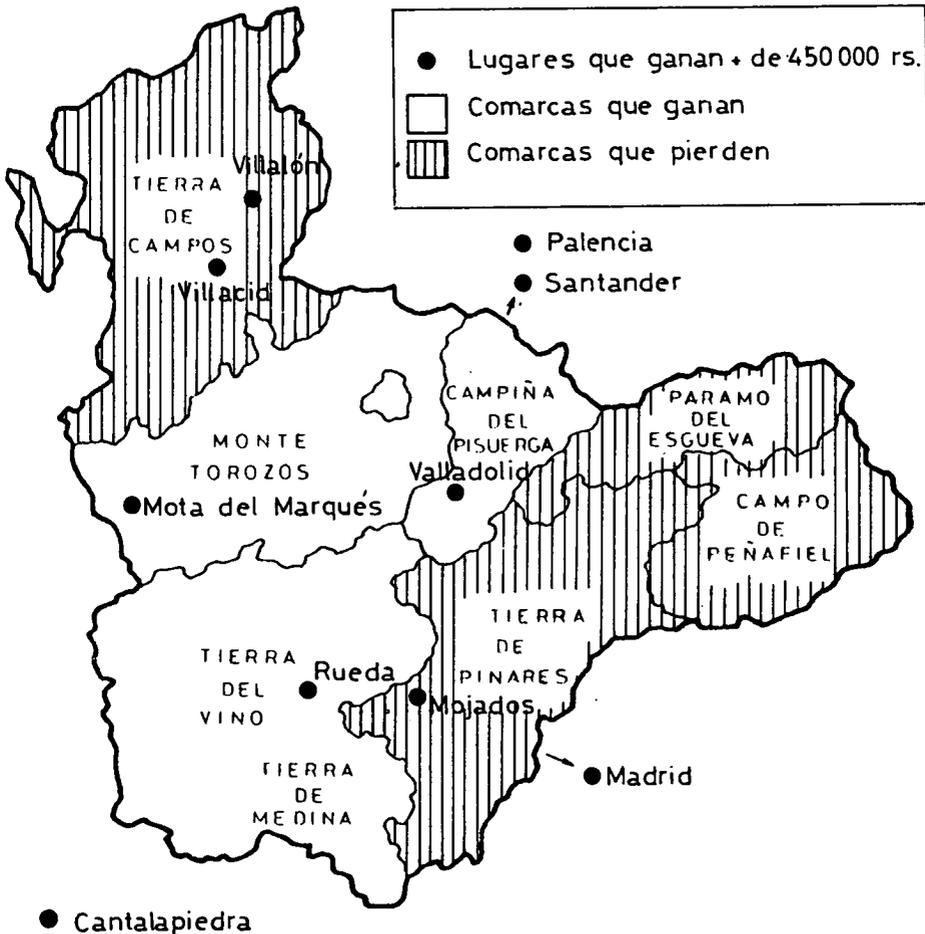
3. Participación de los vecinos en la desamortización

- En conjunto, en la provincia de Valladolid, participa aproximadamente el 3,8 % de los vecinos de la misma.
- Por comarcas oscila entre un máximo de 5,7 % (Campiña del Pisuerga) y un mínimo de 1,3 % (Campo de Peñafiel).
- Por municipios 69 de ellos no tienen ningún habitante que adquiera fincas desamortizadas; en otros 99 participan entre el 0,1 %

y el 4,9 % de los vecinos; en 39 municipios participan entre el 5 % y el 9,9 %; en 20 entre el 10 % y el 14,9 %; en 7 entre el 15 % y el 26 % del censo vecinal.

4. Extensión adquirida por vecinos del pueblo y foráneos

— En 72 municipios de la provincia los vecinos del propio pueblo adquieren más del 50 % de la extensión desamortizada (en 41 de ellos incluso más del 70 % y en 15 el 100 %).



Gráf. XXVII.—Pérdidas y ganancias como consecuencia de la desamortización (1836-1853)

- En otros 56 municipios más del 50 % de la extensión es adquirida por compradores rurales de otros términos municipales (de ellos en 35 municipios adquieren más del 70 % de las tierras y en 11 el 100 por 100).
- Por tanto, en casi el 58 % de los municipios más del 50 % de las tierras (de ellos en 43 municipios se hacen con más del 70 % y en otros 22 el 100 %).
- En 23 municipios no adquieren la mayoría ninguno de los tres grupos señalados.

5. Fincas urbanas adquiridas por vecinos del pueblo y foráneos

- En 52 municipios más de la mitad de los edificios desamortizados son adquiridos por los vecinos de los mismos (en 47 adquieren más del 70 % y en 41 el 100 %).
- En otros 10 municipios los rurales de otros pueblos adquieren más del 50 % de los edificios (de ellos en 8 el 100 %).
- En el 50 % de los municipios, como consecuencia, dominan los rurales.
- En 45 municipios los urbanos compran más del 50 % de los edificios, de ellos en 42 casos adquieren más del 70 % y en 37 el 100 %.
- En el resto de los municipios no adquieren la mayoría ninguno de los tres grupos señalados.

6. Pueblos que no conocieron la desamortización

- Hay sólo nueve pueblos en Valladolid (un 3,8 % del total) a los que la desamortización de Mendizábal no afectó para nada: no se desamortizaron bienes en el término municipal, no había en ellos antiguos propietarios, ni ninguno de sus habitantes adquirieron fincas desamortizadas. Es posible que los vecinos de esos pueblos no tuviesen ni noticias del importante fenómeno que se estaba desarrollando en toda España.

V. ORIGEN DEL DINERO INVERTIDO EN LA DESAMORTIZACIÓN E INVERSIÓN DEL PRODUCTO DE ESTA

- La mayoría del dinero procede de la tierra, lo que resulta lógico en una sociedad típicamente agraria; en segundo lugar proviene del comercio y los negocios; continúan las minutas de los profesionales, el sueldo de los funcionarios y las rentas de los edificios; muy poco capital aporta la industria y otros ingresos de oficios y profesiones poco remuneradas (vid. gráf. XXVIII).
- Los beneficios se invierten en primer lugar en tierras, pero lo invertido en tierras es menos, proporcionalmente, que lo originado por éstas; la segunda vía de colocación de capital va a ser la industria (en mucho mayor medida de lo que se obtuvo de ella para dedicarlo a la desamortización); otros sectores de ingresos, en este caso, aparecen por primera vez, son las finanzas, los ferrocarriles y la construcción. Hay que tener en cuenta que Valladolid, antes de la desamortización, está muy poco industrializada, sin ferrocarriles y sin entidades financieras. Muchos de los que posteriormente se dedican a estas actividades son los mismos que habían adquirido fincas desamortizadas, éstos invertirán (parte de los beneficios producidos por las rentas o la especulación) en dichos sectores. Por ejemplo: once compradores se dedicaron a las finanzas; en la primera fase de industrialización moderna de Valladolid (1841-1860/4) se instalan unas veinticinco fábricas y al menos once son montadas por compradores en la desamortización; entre los promotores o grandes accionistas del ferrocarril Alar del Rey a Santander hay treinta y cuatro compradores en la desamortización, además de muchos pequeños accionistas. Todo ello no obsta para que quizás (y con ello nos adentrámos en el terreno del futurible) el crecimiento económico hubiera sido más rápido si las inversiones se hubieran realizado en estas actividades directamente sin pasar previamente por la tierra.
- Se produce, como consecuencia de la desamortización, un cierto corrimiento de capital desde la tierra hacia otras actividades como la industria, las finanzas, el ferrocarril y la construcción; favoreciendo el cambio de una economía agraria a otra que podríamos denominar precapitalista. Se trata de una tendencia. Por muy leve que sea esta modificación es significativa del cambio de sociedad estamental fuertemente ruralizada a otra de clases y algo más urbanizada.

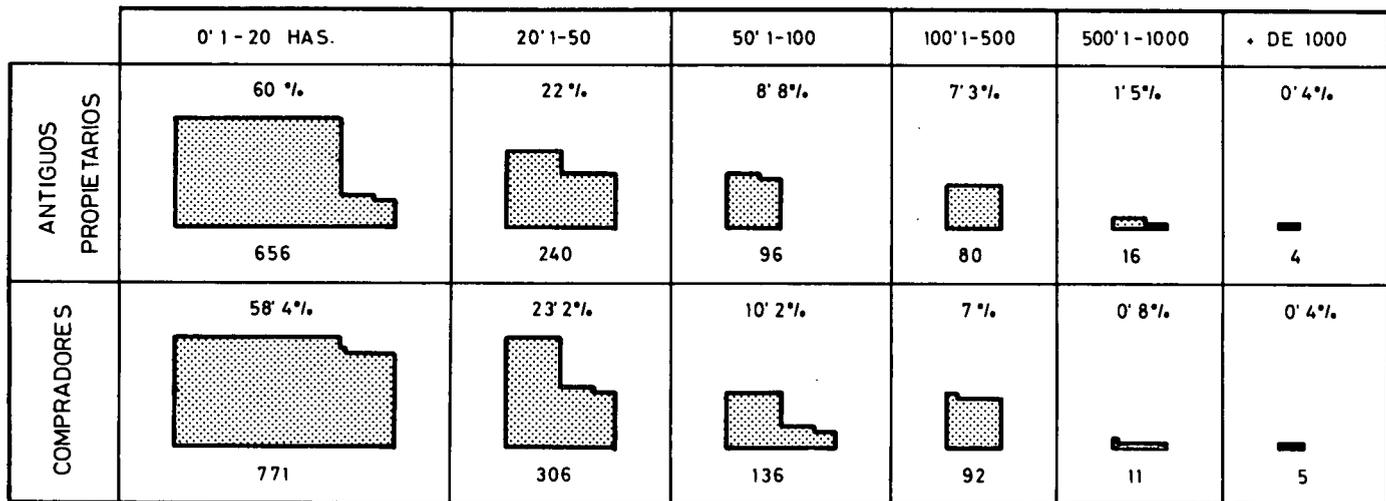
VI. APORTACION DE LA DESAMORTIZACION A LA ECONOMIA DE VALLADOLID

- Como consecuencia de la desamortización, entre otros factores, se da una expansión de cultivos.
- Aunque hubo una cierta intensificación de los cultivos ésta fue escasa.
- La expansión abusiva (que a veces afectó a tierras marginales) y la pequeña intensificación produjo como consecuencia una disminución de rendimientos por hectárea.
- Se inicia así, desde los años cuarenta del siglo XIX, la lucha entre el cultivo de tierras, muchas veces de mala calidad y mal aprovechada, favorecidos por el proteccionismo y la intensificación de las tierras para producir unos cereales competitivos o, en el caso de que esto sea imposible, la utilización de las tierras para otras dedicaciones.
- A pesar de todo, la producción general aumentó, lo que llevó consigo un crecimiento paralelo de la riqueza general y del consumo.
- Al aspecto anterior hay que añadir el drenaje de capital de la agricultura a la industria, las finanzas y el ferrocarril; con lo que nacen las primeras industrias modernas, aparecen entidades financieras regionales y se articula una red de comunicaciones modernas.
- Otro aspecto, ya señalado, es el proceso de «centralización» de la zona respecto a la ciudad de Valladolid y del conjunto de la provincia respecto a la ciudad de Madrid, como consecuencia, entre otras, de la desamortización. El primer aspecto llevó consigo la decadencia de algunas villas como centros comarcales y la emigración desde éstos a la ciudad.

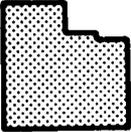
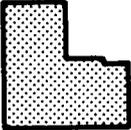
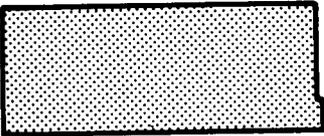
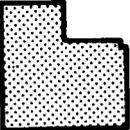
VII. EVOLUCION DEL NUMERO DE PROPIETARIOS

1. Fincas rústicas

- Globalmente, el número de propietarios aumenta en un 21 %: de 1.092 propietarios a 1.321 compradores (vid. gráf. XXIX).
- En conjunto no podemos decir que crezca el latifundismo sino, más bien, lo contrario.
- Más correcto sería afirmar simplemente que, aunque cambia la titularidad de la tierra y la organización jurídica de la misma, perviven las estructuras antiguas de la propiedad con leves retoques.



Gráf. XXIX.—Evolución del número de propietarios de fincas rústicas. Desamortización (1836-1853). Provincia de Valladolid.

	1 EDIFICIO	2-5	6-15	16-50	+ DE 51
ANTIGUOS PROPIETARIOS	49' 8%.  115	44' 2%.  102	4' 3%.  10	1' 3%.  3	0' 4%.  1
COMPRADORES	72' 8%.  335	24' 6%.  113	2' 6%.  12		

Gráf. XXX.—Evolución del número de propietarios de fincas urbanas. Desamortización (1836-1853). Provincia de Valladolid.

2. Fincas urbanas

- Aumenta en un 99 %: el número de propietarios pasa de 231 a 460 (vid. gráf. XXX).
- Si el número de propietarios en general se multiplica por dos, el de propietarios de un solo edificio se multiplica por tres. En realidad estamos ante un fenómeno nuevo: la aparición de un considerable número de personas que se convierten en propietarios de la casa donde viven o del almacén que utilizan para recoger el fruto de su trabajo como labrador.
- Desaparecen los grandes propietarios de fincas urbanas (tipo Cabildo de la Catedral de Valladolid) que poseían entre 16 y 164 edificios cada uno; al dejar de existir este tipo de acaparadores es posible la distribución de la propiedad de manera más amplia.

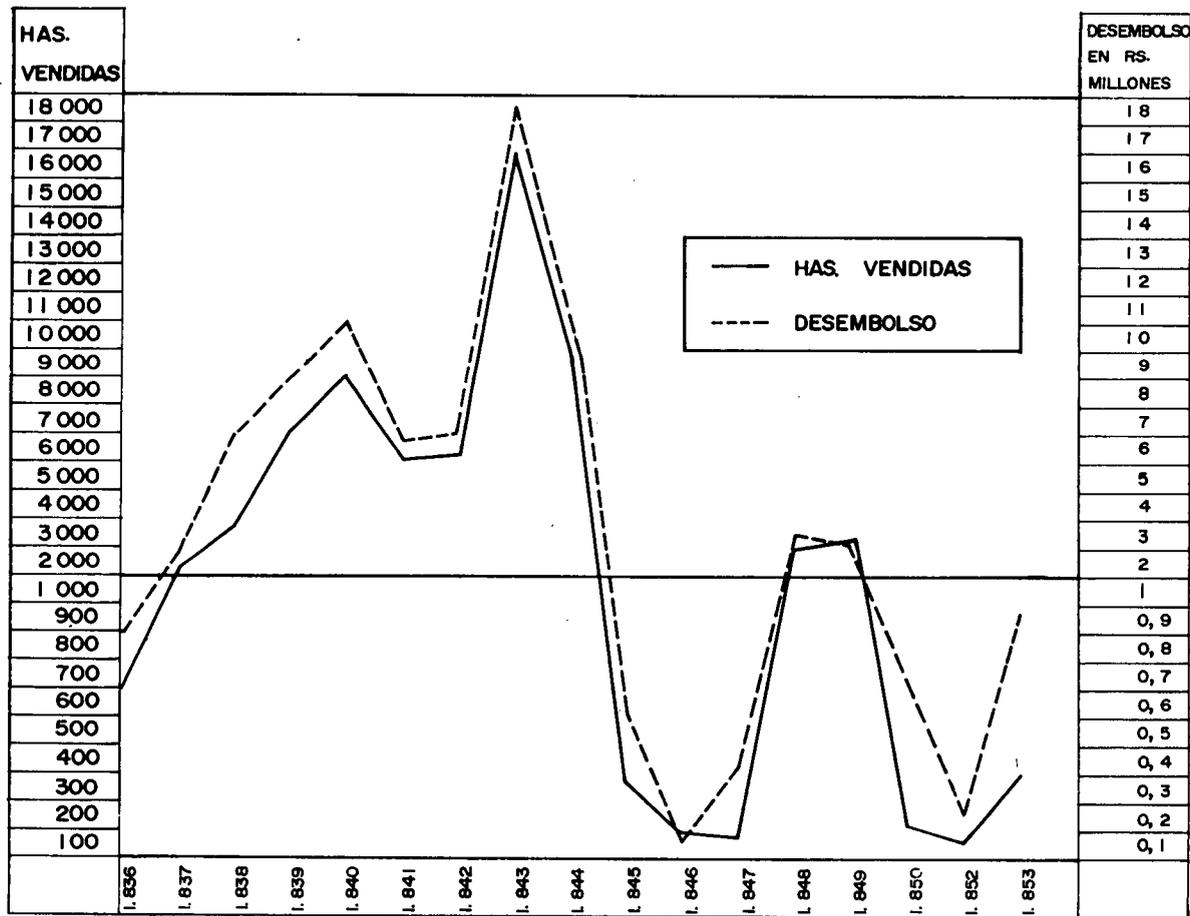
VIII. EVOLUCION DEL RÍTMO DE COMPRAS Y DE COTIZACION COMO ELEMENTOS DE LA COYUNTURA

- Aunque el proceso desamortizador estudiado abarca 18 años (1836-53), la mayoría de las fincas tanto rústicas como urbanas (el 88 % en ambos casos), se subastaron y vendieron entre 1838 y 1844; por tanto, el período clave queda comprendido en esos siete años (vid. gráfs. XXXI, XXXII y XXXIII).
- La cotización de las fincas rústicas viene marcada, entre otras causas, por la ley de la oferta y la demanda y por la evolución de los precios de los cereales (vid. gráfs. XXXIV y XXXV).
- En las fincas urbanas la cotización se ve influida por las mismas causas que las rústicas, pero los precios agrícolas tiene menos incidencia dado que bastantes de los compradores de casas son personas ajenas a la propiedad rural y a los beneficios producidos por los cereales.

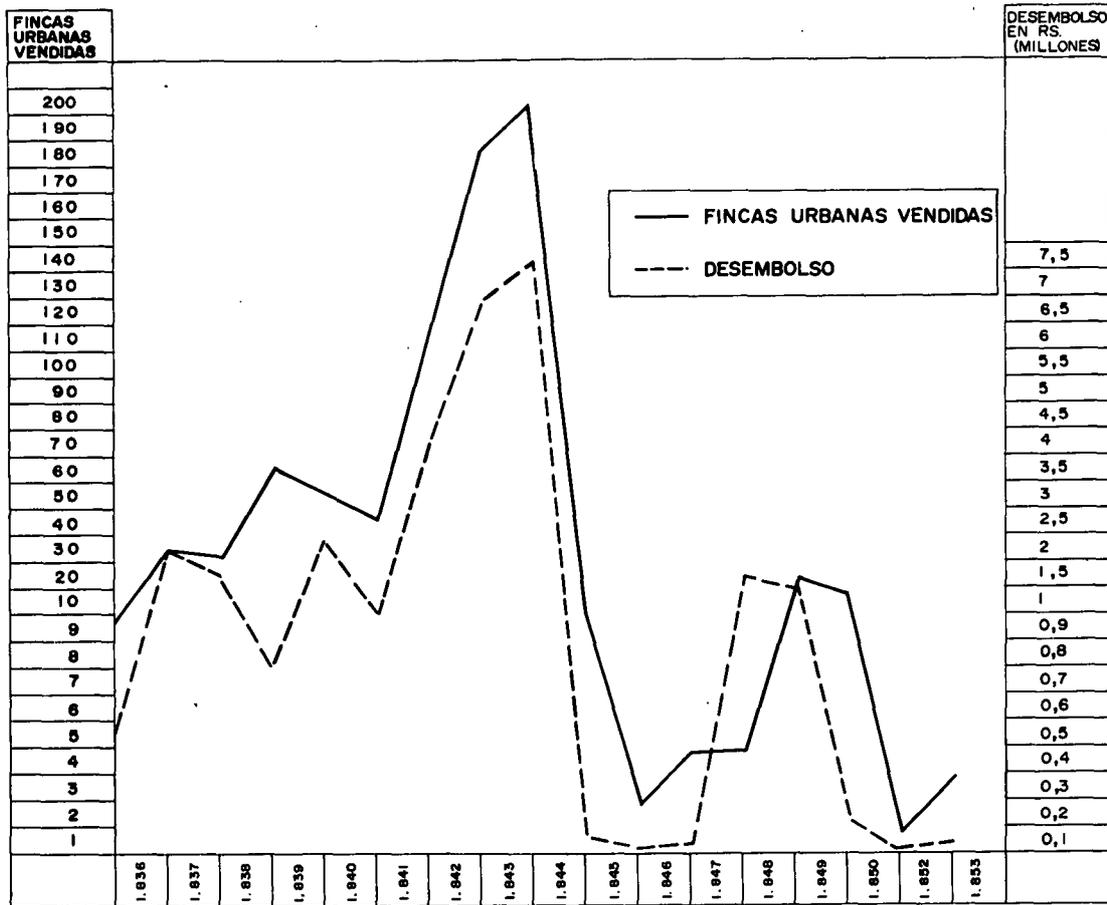
AÑOS	%
1.836	
1.837	2,1
1.838	4,9
1.839	10,3
1.840	13,6
1.841	8,6
1.842	8,7
1.843	27,2
1.844	14,7
1.845 1.846 1.847 1.848	4,2
1.849 1.850 1.852 1.853	4,7

100%
(58.585 Has.)

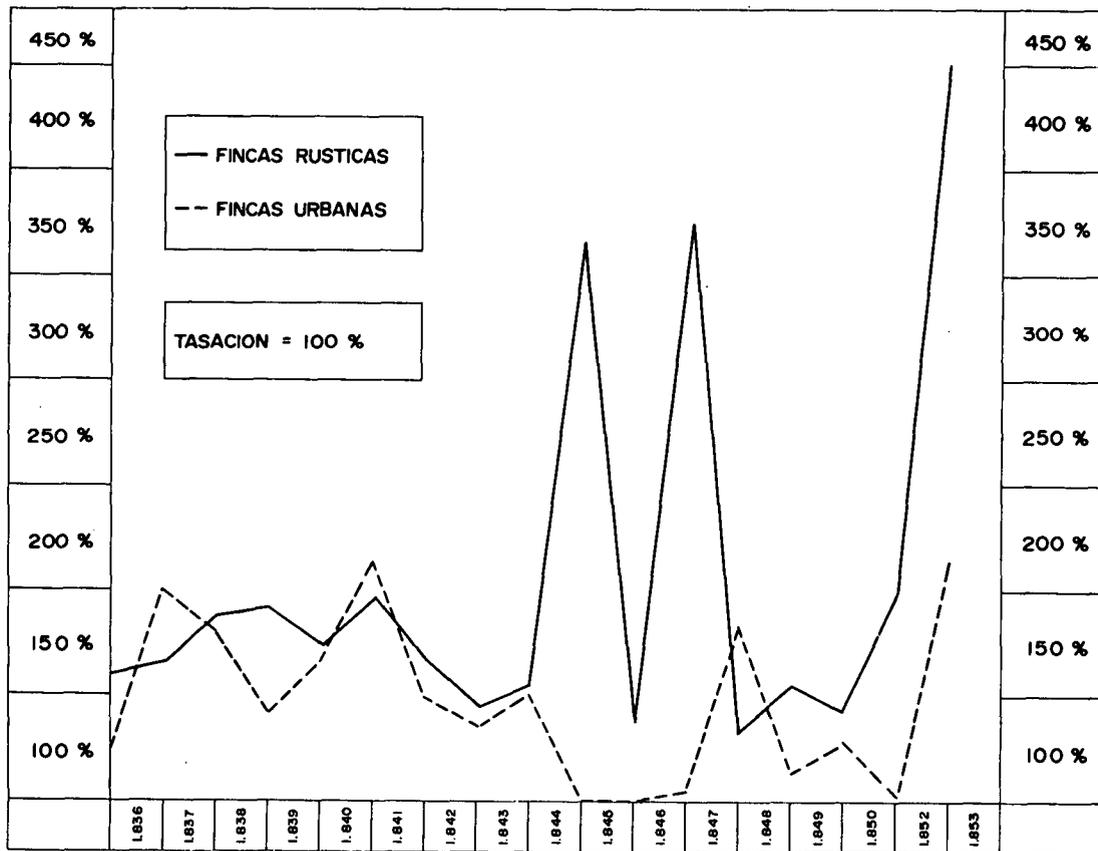
Gráf. XXXI.—Ritmo anual de la desamortización en Valladolid. Proporción de hectáreas vendidas por años.



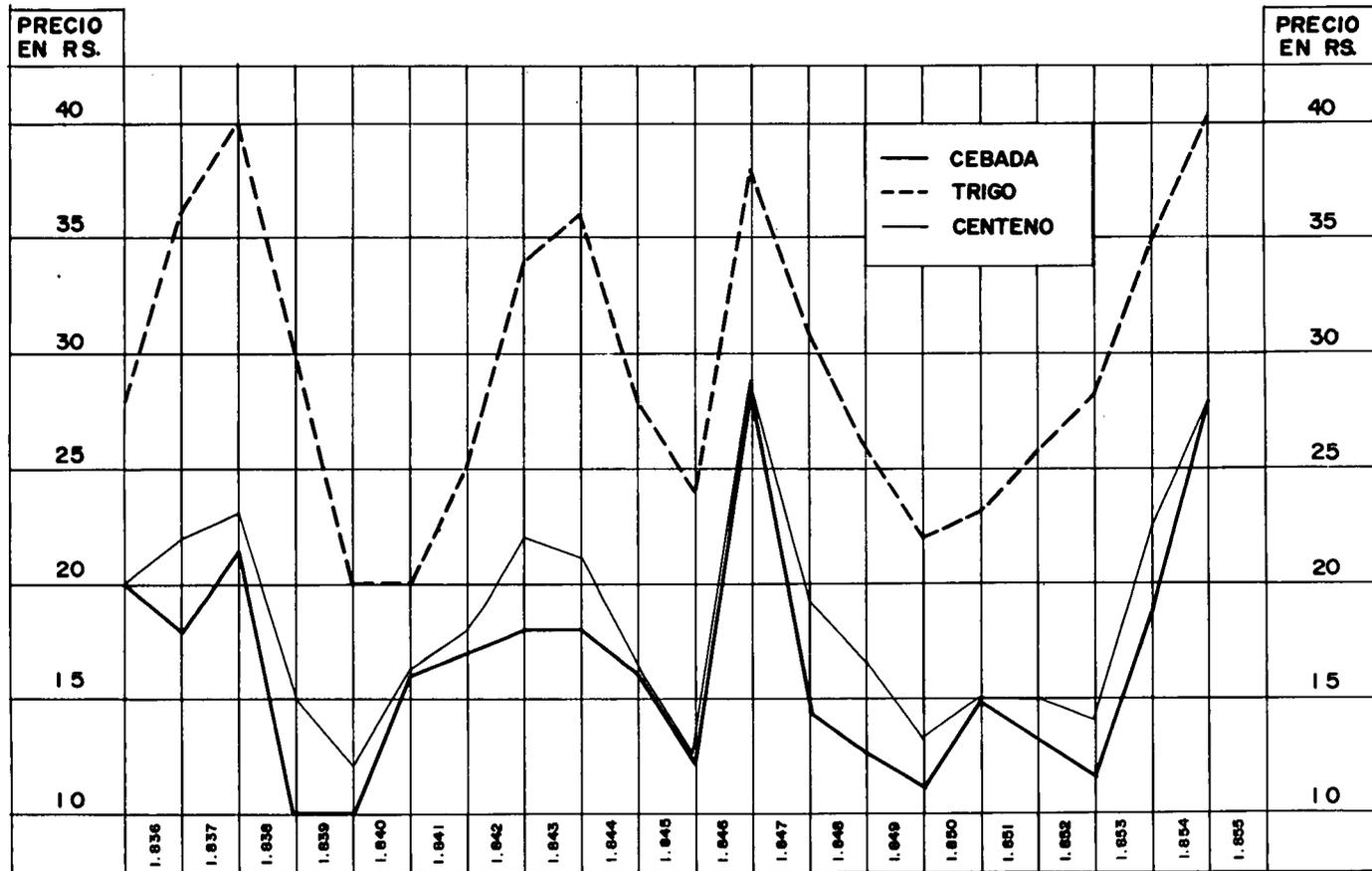
Gráf. XXXII.—Ritmo anual de la desamortización en Valladolid: Fincas rústicas.



Gráf. XXXIII.—Ritmo anual de la desamortización en Valladolid: Fincas urbanas.



Gráf. XXXIV.—Cotización (relación tasación-desembolso) de las fincas vendidas en la desamortización. (Provincia de Valladolid).



Gráf. XXXV.—Precios medios por fanega (en reales) del mercado de Valladolid.

FUENTE: Media anual de las series semanales del mercado de la ciudad de Valladolid, en el Archivo Municipal de Valladolid y Boletín Oficial de la Provincia.